



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra.

La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

### COLA DE BURRO.

(PEZ CHINO.)

Primer pectoral del globo contra las tisis, toses, asma, catarros crónicos ó agudos, bronquiales ó pulmonales. Curados prontamente con la pasta de cola de pez chino compuesta, á 24 rs. con su instruccion, y por 3 rs. más se remite. Único depósito en España, Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander).

### Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y puede ordenarlo los señores médicos con toda seguridad en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiracion, asma crónico, ronqueras, extincion de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curacion es cierta, así como en las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejías. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiéndose su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, corrigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secrecion y la excrecion de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivacion de los embarazos. Es el «gran remedio contra la tisis» probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extinguido las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

### Esencia salutar de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestion, y es el mejor restaurante y cordial. Se usa como refresco en todas las enfermedades que reconocen por causa un vicio en la masa

de la sangre, y su éxito es incontrastable en los ardores de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, diviños, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitaciones, quemaduras, reumatismo, sordezas accidentales, úlceras sean ó no sífilíticas, pues se emplea tambien como tópico á la vez que al interior. Llevan los frascos su instruccion. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

### Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se echan unas 20 gotas evitando así toda la incomodidad. En los sustos ó desazones de cualquier género una cucharadita como las de café en un poco de agua, templada la sangre y la vuelve á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 16 rs.

### Yartina.

«ó mata lombrices.» Vermífugo marino de accion segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instruccion y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

### Píldoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

### Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tarro, 4 pesetas.

### Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que contienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strúmas, lamparones, bocio ó paperas,» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «fistulas, úlceras, cáries,» en el «raquitismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas torcidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel, «herpes, líquenes, eritemas, sarnas rebeldes, epra, reuma, gota ciática, lumbagos,» ó dolores reumático nerviosos de los lomos, rigidez de los nervios, en la «hemiplejia,» parálisis de uno de los lados del cuerpo, si no procede de un



afección crónica del cerebro ó de la médula espinal. En la «paraplegia,» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitaciones nerviosas del corazón. En la «gastralgia,» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia,» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ú obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; contusiones, quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente, sobre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la absorción llega á la masa de la sangre el corrector de su impureza.

Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respectivamente.

#### **Píldoras afrodisíaco-marinas.**

Poderoso é inocente estimulante marino para ejercer las funciones de la más robusta juventud el que padezca de impotencia. Frasco, 30 rs.

#### **Píldoras marino-purgantes.**

Sencillo en su modo de usar, no hay que guardar dieta y no produce ni retortijones de vientre ni incomodidad alguna. Superiores á las purgantes del extranjero Caja, 3 pesetas.

#### **Anticatarrales de Izquierdo.**

Lo mejor que se conoce para los constipados, que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las narices, las toses catarrales y nerviosas y todas las afecciones del pecho y vías respiratorias, siendo el mejor antitélico, antiasmático y anticatarral, probado hasta la evidencia. El Elixir anticatarral, frasco de 20 y 10 rs para los que prefieren líquidos, y las píldoras anticatarrales. Cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las píldoras se remiten con 3 reales más. Éxito seguro.

#### **Galactóforo marino.**

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secreción. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los

pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos momentos. Caja, 4 pesetas.

Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 pesetas.

#### **Afecciones de los pechos.**

«Pomada contra las grietas de los pechos» Frasco, 8 rs. La cura en tres días «Linimento preservativo» de las «enfermedades de los pechos.» Frasco, 10 rs. Usado desde dos meses antes del parto se evitan las grietas, pelos, postemas é infartos de las recién paridas.

#### **Cerveza campesina concentrada**

Es el mejor «tónico» superior á todas las cervezas nacionales y extranjeras, que facilita las funciones del estómago, fortaleciéndole para digerir lo más indigesto. Una cucharada convierte á un vaso de agua en la mejor cerveza. Botella para 24 cuartillos de cerveza, 20 rs. Usada á las comidas y á cualquier hora.

#### **Blenorragias.**

Las rebeldes y las benignas ceden irremisiblemente y prontamente sin consecuencias á la «Inyección antiblenorrágica al iodo;» frasco, 20 reales, y mejor si se usa á la vez el «Antiblenorrágico infalible» al interior; caja, 24 reales.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantábrico, se expenden como depósito central en Madrid, farmacia general española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, y enursal, Rada, núm. 14; Calzada de Oropeza, provincia de Toledo, viuda de Fabian Fernandez; y por menor, Murcia, Dr. Lopez; Avila, Castro y Llorente; Cáceres, D. Adrian Carrasco; Palencia, Sadaba y Fuentes; Salamanca, Villar y Pinto; Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Valladolid, Dr. Reguera; Zaragoza, Rios; Peñaranda, Martin; Haro, Baltanás; Béjar, Comendador; Talavera, viuda de Lizana; Burgo de Osma, Sienes; Montoro, Priego; Aranjuez, Manzanera; Riosco, Emilio Fernandez, calle los Lionzos; Soria, Benito Calahorra; Toledo, Elegido y Duque; Badajoz, Camacho; Alicante, Soler; Albacete, Martinez; Granada, Rabio Perez; Logroño, D. Remigio Sanchez; La Union, Esparza; Santander, Marañon; Torrelavega, Caño, etc. (249)

## **NO MÁS TISIS.**



### **PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.**

**REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.**

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios, y cuyo número, ya publicado, pasa de QUINIENTOS, llevando nuestra escrupulosidad de no publicar ninguna sin justificación escrita de los señores alcaldes y curas párrocos, testigos irrecusables de la verdad de las curaciones conseguidas.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que prin-

cipian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata. Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz,» y por otro «Pastillas Belmet.»

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes.

Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid. (262)



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Apertura de la Universidad.—Disposicion aclaratoria.—Catedráticos interinos.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la terapéutica.—Objeciones y reparos que opone el doctor Ramon Francisco de Zalve al Juicio crítico de la Conferencia sanitaria internacional de Viena, recientemente publicado por D. Luis Planelles.—CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.—PRENSA MEDICA.—Tratamiento de las enfermedades del estómago por medio de la bomba gástrica.—Consideraciones prácticas sobre la estraccion de los cuerpos extraños del oído.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo: Memoria y cuenta general correspondiente al primer semestre del año actual.—VARIEDADES.—Esplicacion.—Honores merecidos.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

APERTURA DE LA UNIVERSIDAD.—DISPOSICION ACLARATORIA.—CATEDRÁTICOS INTERINOS.

Al periodo de descanso sucede de ordinario el de actividad y movimiento: á las vacaciones, pues, necesario es que suceda la apertura de un nuevo curso, que ponga en juego las facultades intelectuales de la juventud, adormecidas algun tanto al calor del seno materno. Siguiendo sin duda estas leyes, verificóse la apertura de la Universidad central, como por la prensa diaria sabrán ya nuestros lectores, el dia 1.º del mes de la fecha; y, dicho sea con todos los respetos á la verdad debidos, desusada solemnidad dióle animacion y brillo. S. M. el Rey, los altos dignatarios de la corte, y gran número de personajes notables por su posicion y sus talentos ocuparon á la hora marcada los puestos que de antemano tenian designados en el paraninfo de la Universidad. Entonces el Sr. Vicuña, catedrático de la Facultad de Ciencias, leyó un erudito discurso acerca del estado actual de las ciencias fisico-matemáticas en nuestro país, siendo saludado al final con unánimes aplausos, y acto seguido S. M. distribuyó los premios que habian obtenido en el curso último los estudiantes de las diversas facultades. Despues se levantó el señor ministro de Fomento á dar las gracias al Rey en nombre del cláustro y de la juventud por haberse dignado presidir solemnidad tan importante, y por fin el joven monarca pronunció un extenso discurso encomiando la importancia de la instruccion para la prosperidad y bienestar de los pueblos. Así terminó esta fiesta literaria, amenizada con los armoniosos acordes de la orquesta inteligentemente dirigida por un reputado artista, y perfumada con los gratos aromas que de sus labios esparcian las hermosas que con su presencia la daban mayor realce.

Una cosa en medio de tanta armonía, tanto lujo y tanta solemnidad, llamó nuestra atencion y la de otros muchos que á la apertura asistieron, y fué el que la entrada á la Universidad fuera sólo mediante papeleta, y no se consintiera por lo mismo que traspasaran sus umbrales—decimos mal, que esto fuera ya mucho consentir,—que no se permitiera ni aun acercarse á la acera de ese centro de instruccion á los estudiantes, que en nuestra opinion tenian derecho á presenciar la apertura del curso. Mucho pudiéramos decir sobre esto, pero reprimimos nuestra pluma y abandonamos el asunto para acudir brevemente á otros.

—La *Gaceta* de uno de estos últimos dias ha publicado una Real orden aclarando algunos artículos del reglamento de oposiciones á cátedras publicado el 2 de Abril del presente año: en su virtud se declara que el art. 18 del expresado reglamento es de índole preceptiva, así como la primera parte del 21, en lo que se refiere al contrincante; y por el contrario, es de carácter potestativo lo dispuesto en este último por lo que hace al actuante, y en los artículos 22 y 23 en cuanto á la duracion del caso práctico. Aclaraciones estas motivadas sin duda alguna por la multitud de interpretaciones que se dieron á estos y á algunos otros artículos del susodicho reglamento por opositores y por jueces en las pasadas oposiciones. Quizás no sean las últimas aclaraciones que el reglamento exija.

—Y ya que de oposiciones hablamos, justo es decir algunas palabras acerca del modo de nombrar catedráticos en las Facultades de Medicina declaradas oficiales en Sevilla, Zaragoza y Salamanca. Interinamente se han nombrado catedráticos á profesores todos muy dignos y conocidos en sus respectivas localidades, y es cosa que no comprendemos cómo no se anuncian por quien corresponda á oposicion dichas cátedras á fin de proveerlas con arreglo á ley. ¿No darán principio dentro de muy pocos dias los ejercicios de oposicion á varias cátedras de diversas Facultades de Medicina? Pues entonces, ¿por qué no se han añadido á esas las de aquellas tres Facultades? La verdad es, y esto nadie habrá que lo dude, que tres Facultades de Medicina con *todos* sus catedráticos interinos es cosa nueva, y que debe remediarse pronto: si ahora se deja de la mano, á fin de curso las cosas estarán en el mismo ser y estado que se hallan al principio.

DECIO CARLAN.



MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1875.

## CARTAS SOBRE LA TERAPÉUTICA.

## II.

EL PASADO Y EL PRESENTE DE LA TERAPÉUTICA.

SR. D. MATIAS NIETO SERRANO.

Mi respetado amigo: Mi carta anterior, despues de sincerarme ante V. y los ilustrados lectores de EL SIGLO MÉDICO sobre algun juicio inexacto á que pudo dar motivo la poca claridad con que sin duda expongo mis pobres opiniones, le habrá dejado ya entrever el giro de mi prometida réplica y los asuntos sobre que principalmente habré de pedir la eficaz ayuda de V. para llegar al acuerdo á que espero ven-gamos por esta correspondencia.

Tambien habrá V. advertido, si es que antes se le habia ocultado, que no es la manera de ver, sino el punto de vista, lo que nos separa en la mayor parte de las cuestiones que ha tocado en su crítica. Mi afi-cion decidida á las abstracciones, artificio lógico que tanto se ejercita en los estudios experimentales, y luego cierto deseo como pseudo-artístico de reducir á una fórmula ideal, sencilla y casi absoluta todo cuanto sufre la inquisicion desconsiderada de mis fa-cultades reflexivas, me han solido apartar algun tan-to del comun sentir en lo que se refiere á la medici-na general. Pero por lo mismo que me dejo llevar de las abstracciones con alguna facilidad, me sobrepon-go á ellas sin violencia alguna, apenas echo de ver que me separan demasiado de la realidad; así que la disposicion de mi ánimo no puede ser más propicia á todo linaje de saludables correcciones.

Usted representa, en nuestra apacible polémica, el criterio de la generalidad de los médicos españo-les, y con tanto más motivo cuanto que este criterio puede considerarse, hasta cierto punto, como obra de sus trabajos literarios, los cuales, habiendo em-pezado por promover ó á lo menos ayudar la restau-racion de la medicina tradicional á la caida de la do-minacion brussista, han seguido defendiendo con perseverancia la autonomia del arte médica al abri-go de un sistema filosófico, amplio y completo.

Yo en cambio llevo la parte de una insignificante minoría, si todavía no es mi propia y excepcional manera de pensar la que ha de poner á prueba su paciencia y la de los lectores en esta contestacion; pero aun corriendo el riesgo de que diga V. de mí lo que decia un célebre compositor de la música de Verdi, esto es, que «lo que tenia de bueno no era nuevo y lo que tenia de nuevo no era bueno,» doy ya comienzo á mi defensa, que abarcará los tres ob-jetos indicados en mi discurso: el pasado, el presente y el porvenir de la terapéutica,

La evolucion histórica de la medicina nos mani-fiesta primero el arte casi pura, ejereida casi empí-ricamente, y luego un desarrollo sucesivo de la cien-cia que llega á predominar de un modo decidido. Tal es el pensamiento fundamental que V. me atri-buye y que yo acepto como mio, por más que se preste, segun he visto, á interpretaciones un poco contradictorias.

En efecto, en la misma carta donde consta el an-terior concepto, consigna V. que no he podido decir con verdad que al principio apareció el arte médica sin ciencia, y que andando el tiempo se concibe la ciencia médica sin arte; sino que todo lo que es lici-to conceder como hipótesis comprobable y punto de partida de la discusion, es la posibilidad de que la experiencia revele y la conveniencia reclame un arte con poca ciencia al principio y una ciencia con arte escasa despues.

Más adelante ocurre á V. la duda de si habré que-rido llamar arte á la imperfeccion en el saber y en el obrar, y ciencia á la perfeccion en el obrar y sa-ber. Pues bien, los términos nada absolutos de mi pensamiento, tal como V. lo anuncia la primera vez, hacen á mi juicio innecesarias las enmiendas que en-trañan las siguientes y además, todo lo que sea difi-cultar la distincion entre el arte y la ciencia como otras distinciones, aunque pueda contrariar la de-mostracion de algunas ideas concretas por mí emiti-das, favorece en último resultado mis tendencias ulteriores hácia la identidad absoluta que V. me criti-ca en otro pasaje de sus cartas, y de que habré de ocuparme más adelante.

Sea de esto lo que quiera, V. admite la opinion asentada en mi opúsculo sobre el pasado de la tera-péutica, al ménos históricamente: el arte, dice usted, aparece de pronto como por revelacion ó inspiracion, no crece necesariamente con el tiempo, antes al con-trario, en ocasiones parece que retrocede y se eclipsa durante un período más ó ménos largo; la ciencia, por el contrario, es esencialmente progresiva, y mien-tras no perturba su marcha un cataclismo extraordi-nario, se fortifica diariamente con nuevos datos y alcanza en cada una de las edades mayor vigor y precision.

Verdad es que no acepta V. este hecho histórico con un rigor absoluto, aunque lo encuentre con bas-tante generalidad observado y consentido; verdad es tambien que filosóficamente, y bajo el punto de vis-ta moral y utilitario, se resiste á dar por legítimo este juicio que tan desfavorablemente coloca al arte médica enfrente de la ciencia; pero no cita V. hechos contrarios que nieguen su exactitud ni razones que le invaliden, y se contenta con indicar ciertos temores que inspira respecto al porvenir del arte. Dejando la consideracion de estos temores para despues, ahora





me basta haber puesto de manifiesto que coincidimos, con ligeras variaciones, en el punto de partida, el criterio histórico, y que por lo tanto nuestra divergencia sólo deberá consistir en pormenores de deducción, fáciles asimismo de conciliar.

No habiéndome rebatido rotundamente los datos históricos que me servían de base, natural es que dirigiera V. su crítica al concepto de arte y de ciencia, de cuya interpretación pende el sentido verdadero de mis apreciaciones sobre el presente y de mis vaticinios tocante al porvenir de la terapéutica.

Voy á tomarme la libertad de reproducir los párrafos de mi discurso referentes á este punto, que necesito aclarar todo lo posible aun á costa de la brevedad.

«Conocida es, decia yo, la variedad que revelan las acepciones de la palabra *arte*. Bajo la de conjunto de procedimientos justificados por la experiencia para la mejor confeccion de ciertas labores manuales é instrumentales, el terapeuta debe ser artista en cuanto sea operador, es decir, siempre que para llenar sus benéficos oficios tenga que recurrir á la tan humanitaria como cruenta mecánica quirúrgica. Si por arte se entiende el empleo de ciertos conocimientos para obtener, no una verdad científica, sino un resultado práctico, la terapéutica expone una coleccion de reglas deducidas del estudio de la vida, de la enfermedad y de los remedios para devolver la salud perdida. Designase tambien con el citado vocablo la produccion de una obra cualquiera destinada á cautivar la imaginacion humana, la habilidad para conseguir cumplidamente este objeto, la coleccion de procedimientos que deben seguirse á este propósito, y por último el mismo móvil, el *resorte oculto* que hace á la facultad creadora de nuestro entendimiento impresionarse, conmovirse y satisfacer la impulsión imitativa que forma su principal carácter, como piensa Tiberghien, para quien arte es una actividad regulada, inspirada por el sentimiento y desarrollada por la imaginacion, bajo el principio de lo bello. Pues bien, la medicina nos ofrece la realizacion de todos estos aspectos con esas inspiraciones hipocráticas nacidas en la más noble cuna de los sentimientos humanos, en el lecho del sufrimiento, y en esos ideales artísticos, como las diatesis, los arqueos, la fuerza medicatriz, las crisis, etc., con que la terapéutica ha querido sortear los azares de esa lucha supuesta entre la vida y la muerte que la toca dirigir, con pensada ó presentida, pero siempre peligrosa táctica.

La terapéutica empírica ó artística obtiene sus conocimientos del examen directo y repetido de la curacion de las enfermedades, mientras que la racional ó científica los adquiere indirectamente, estudiando al hombre sano y los agentes que le rodean. Aquella se propone sólo resultados prácticos, cura-

ciones más ó menos ciertas; esta busca mejor datos teóricos, esplicaciones seguras ó probables de los procesos curativos. La primera *siente* una necesidad bienhechora que en vano se intentaria distraer con teorías brillantes; para propinar á un tercianario la quina, producto acreditado por la experiencia de eficaz contra la mayor parte de las calenturas palúdicas, no espera á que la ciencia averigüe qué es física ó químicamente estudiada dicha sustancia, cómo obra sobre el organismo sano, y por qué el síntoma, el grupo de síntomas, la especie morbosa ó la individualidad patológica, se pueden modificar saludablemente por las propiedades físico-químico-fisiológicas del remedio en cuestion. La segunda *piensa* que siendo la curacion de las enfermedades un conjunto de fenómenos que se realizan en el espacio y en el tiempo, y susceptibles de un estudio físico, químico y fisiológico, el criterio filosófico de las ciencias naturales, su método experimental y hasta los diversos objetos en que se ocupan estos conocimientos, pueden conducirnos á la interpretacion rigurosamente científica de los procesos curativos espontáneos, y aun á la provocacion artificial y poco menos que infalible de los mismos, una vez conocida la ley de su oscura sucesion, y el modo de hacerla variar, segun convenga al restablecimiento de la salud.»

Apuntando todas estas acepciones de la palabra arte, y aplicando las más usuales á la terapéutica artística, creí poder dar una idea tal cual precisa de lo que convencionalmente se llama arte y ciencia; pero á pesar del escetivo cuidado que puse en este punto, usted empieza por acusarme: 1.º de haber definido el arte de una manera algo arbitraria; 2.º de que la opongo á la ciencia como si fueran cosas contrarias é incompatibles; 3.º de querer que aquella sola pertenezca á la infancia y esta sola á la madurez del desarrollo de la humanidad, y 4.º de adoptar la experiencia como criterio de la razon, y luego de pronto desechar este criterio como si su reinado de un día hubiera servido sólo para patentizar su nulidad y calificarle de funesto. Contestaré una por una á estas objeciones que me han parecido las más importantes de su refutacion.

1.º En verdad, yo no he definido el arte de ninguna manera; precisamente creyéndome incapaz de hacerlo de una que no fuera arbitraria, me contenté con aceptar las definiciones citadas, que pasan por buenas en los diferentes ramos de la actividad artística; pero V. ha creído deber llenar este vacío de mi discurso diciendo: «el arte supone ciencia, y si bien no puede negarse que no es lo mismo saber que hacer, que media una *diferencia esencial* entre ambas funciones, tambien es innegable que en cuanto funciones humanas constituyen dos aspectos diversos de un *todo indivisible*—accion y conocimiento—sin los



cuales no se dá la razon en acto, en ejercicio, no existe ó no se manifiesta el sér razonable. La ciencia, añade V., *es la razon del acto y el arte es el acto de la razon*: ambos extremos pueden estar más ó menos desenvueltos, crecer ó disminuir paralela ó desigualmente, pero no se concibe el uno sin el otro.»

Con satisfaccion manifiesto á V. que este concepto de arte y de ciencia me parece mejor pensado que todos los anteriormente trascritos. Acéptolo, pues, para en adelante como guia de mis elucubraciones sobre la materia; lo que no puedo aceptar es, que haya V. hecho de esta definicion un argumento contra las ideas espuestas en mi trabajo inaugural. Si V., fijándose en la solidaridad necesaria de los actos artísticos y de la razon hubiera rechazado la distincion de arte y de ciencia, proponiendo borrar hasta del lenguaje ordinario estas voces, para reemplazarlas por una de ellas ó por otra nueva que abarcase el significado de ambas, comprenderia perfectamente su actitud adversa á mi modo de ver; pero aceptando al cabo su distincion, siquiera sea como accidental segun mis cortos alcances, apenas si discrepa V. de mi pensamiento.

En efecto, segun V., el todo indivisible mencionado—acciones y conocimiento—ó lo que es igual, un arte ó una ciencia cualquiera ó para nuestra mejor inteligencia, la terapéutica, puede variar de forma segun el predominio de uno de los dos elementos, razon y acto, que le constituyen en una como justaposicion opuesta; luego habrá un aspecto de la terapéutica donde dominan los actos sobre la razon, ó para decirlo concretando más, en que prevalezca el lenguaje como nudo de los hechos, dejando razonar lo ménos posible; y un segundo en que los hechos no se aprecien como objeto principal, sino como medio de comprobar verdades. El uno se formará principalmente del enlace de unos hechos con otros, trabajo propio de la imaginacion, en el sentido más generalizado de esta palabra entre los psicólogos modernos; el otro representará á su vez, casi exclusivamente, una reunion de conocimientos, llevada á cabo por la razon, única facultad capaz de combinar ideas. Ahora, pues, si hemos de dar un nombre á estos dos aspectos, ¿cuál les cuadrará mejor que el de arte y ciencia? Y en tal caso, ¿qué diferencia existe entre esta acepcion y la que yo más ó ménos implícitamente habia usado en mi discurso? Hay más, en mi humilde juicio la ciencia y el arte no pueden definirse sino arbitrariamente, esto es, admitiendo su separacion, segun se nos ofrece en el mundo real, con todas sus ineludibles arbitrariedades: una definicion absoluta como puede ser la de V., en cierto sentido rechazaria del arte todos los actos que no fueran emanados de lo que se llama razon, segun V. mismo indica, y de la ciencia todas las razones que no ema-

nasen de actos, y como estos actos á su vez, para ofrecer sólido fundamento á la ciencia, habrian de ser artísticos, es decir, racionales (porque la ciencia no habia de basarse en actos sonambúlicos, como son los que se llevan á cabo sin conocimiento), vendríamos á confundir de tal suerte el arte y la ciencia, la razon y el acto, que la idea resultante de esta combinacion de palabras no se ajustaría á lo que se entiende por ciencia y arte sino á una forma de actividad humana, hoy por hoy inverosímil en medicina (todo el mundo reconoce en el revuelto golfo de la terapéutica actos que no la pueden razonar cumplidamente y razones no comprobadas por los hechos).

2.º Que la ciencia y el arte son, bajo cierto punto de vista, cosas contrarias é incompatibles, se deduce claramente del párrafo precedente. En efecto, esta oposicion es la misma que en psicología se establece entre la imaginacion y la razon. No es necesario advertir que la tal oposicion es muy relativa, que depende de muchas circunstancias y que puede disiparse al parecer en algunos casos; pero nadie niega que en general, el ejercicio preferente de la imaginacion llega á adormecer algun tanto la fuerza de la razon y vice-versa; como la gimnástica de unos órganos suele, pasado cierto límite, acarrear el decaimiento de otros más ó ménos antitéticos.

Lo que con esta oposicion que V. critica he querido probar principalmente, es que las palabras *empirismo-racional* y *racionalismo-empírico* con que muchos pretenden espresar el estado intelectual más provechoso para la terapéutica, ó no significan nada ó representan un estado de equilibrio semejante al que producen dos fuerzas iguales y contrarias, en una palabra la inmovilidad completa.

El empirismo y el racionalismo se escluyen mutuamente en el sentido en que vengo usando estas palabras, esto es, en el de *ejercicio de la imaginacion y de la razon respectivamente para dirigir el tratamiento de las enfermedades*.

Sin embargo, algunos datos terapéuticos no se pueden calificar en absoluto de empíricos ó de racionales. Por ejemplo, el empleo de la quinina en una enfermedad accasional periódica, corresponde en realidad por una parte á la terapéutica científica, porque nada más racional que emplear los remedios que están bien probados y por otra al puro empirismo, porque como queda dicho, si se hubiera esperado á que la ciencia descubriese el modo de obrar de dicho agente para usarle, le habríamos perdido indefectiblemente. Pero aquí la esperiencia es tan clara que la razon puede satisfacerse, para los efectos de la práctica, con el solo conocimiento del resultado obtenido con dicho remedio. Si todos los males fueran tan fáciles relativamente de distinguir y tan consistentemente dóciles á su medicamento, como los in-



termitentes palúdicos, lo que hoy se llama ciencia terapéutica, esto es, la anatomía, fisiología, química, etc., aplicadas al tratamiento de las enfermedades, quizá no pasase de una curiosidad para el médico práctico, y sólo podría ser útil al higienista mostrándole como modelo digno de imitación los procedimientos que el organismo emplea para defenderse de los agentes morbíficos.

Por desgracia, el tipo más general de las enfermedades es tan complejo que la experiencia suministrada por la observación, representa precisamente el criterio más difícil de comprender y de utilizar, y lo que se ha llamado empirismo ó el arte propiamente dicha, suple esta dificultad con un esfuerzo más ó ménos violento de la imaginación, cuyo objeto es referir todos los síntomas, por complicados y heterogéneos que sean, á esos tipos específicos excepcionales, como la citada fiebre intermitente, que á la manera de un todo indivisible ó de un sér extraño al organismo se destruyen bajo la influencia casi infalible de ciertos agentes terapéuticos; cuando no hace ver más de una unidad morbosa en un solo individuo, y se dispone á una estrategia tanto más arriesgada cuanto que no parte ni del conocimiento del terreno ni de la clase de enemigo que trata de combatir.

En los padecimientos comunes (esto es, no específicos) el pasado de la terapéutica nos presenta á la actitud artística y á la científica, aunque no siempre en diametral oposición, al ménos con cierta independencia, segun nos lo prueban palmariamente esa sempiterna incompatibilidad entre la medicina tradicional, empírica de suyo y nada afine á los sistemas, y la dogmática triunfante al estado de pureza en las escuelas, pero renegada de continuo por sus secuaces á la cabecera de los enfermos en cuanto se pretendia amalgamarla con los procedimientos peculiares del arte.

La manera cómo se entienda esta oposición me parece de interés sumo para juzgar del presente y del porvenir de la terapéutica. Creo haber deducido su necesidad en la esfera abstracta á que V. habia llevado la cuestión, y voy ahora á ver si la compruebo en el terreno concreto de la realidad, y alcanzo á medir su importancia, aunque para ello tenga que valerme de paralelos impropios y de ejemplos toscos, salvando siempre el respeto que debo á la autoridad de V. en estas materias.

Segun yo entiendo en terapéutica, V. quiere, y puede sin duda, ver los hechos tales y como se presentan, por complicada que aparezca su evolución, y considerando el proceso curativo como un conjunto, sin distraer la atención en clasificar los fenómenos morbosos y terapéuticos, conforme lo fueran exigiendo sucesivamente los análisis mecánico, químico, fisiológico, etc., que acaso desfigurarían la totalidad

de la curación, negando desde luego la especificidad. Aun cuando V. admite este análisis científico sólo es en clase de auxiliar secundario, y procede siempre de la unidad morbosa á la variedad sintomática.

Yo en cambio no puedo ver bien sino los fenómenos relativamente sencillos, como la caída de un cuerpo grave, la combustión de un pedazo de carbon ó la curación por algun grosero medio mecánico; antes acciones más complejas como una punción fisiológica ó la curación de una enfermedad por un medicamento, acudo en la mayor parte de los casos á la abstracción y á la inducción para formar de ellas una idea tal cual precisa. En el estudio terapéutico me parece, pues, preferible partir de la variedad fenomenal por medio del análisis fisiológico á la unidad específica en los casos en que esto sea lógicamente admisible, lo que es más frecuente, á una serie de conjuntos fenomenales, subordinados con arreglo á su gerarquía orgánica, que me permite obrar con los medios curativos sobre un reducido número de alteraciones patológicas.

Usted prefiere atinar, á fuerza de observar curaciones, con el remedio conveniente á cada caso, como el tirador de oficio atina merced á su hábil puntería, calculando siempre á ojo la distancia á que dispara, la desviación del tiro, etc.; como el pescador acierta tras largo aprendizaje á hacer más seguros sus lances, ó como el militar arrojado se habitúa á disponer un asalto oportuno y decidido.

Yo optaría por estudiar separadamente la enfermedad y el remedio bajo todos los conceptos posibles antes de aplicar este último; como opto por el balístico que mide las distancias, la fuerza del arma, el peso y forma del proyectil, la resistencia del aire y cuanto pueda facilitar, aunque al parecer complicándolo, el problema de dar en el blanco; por el industrial que deseando pesca arroja al agua un simple cartucho de dinamita y burla el penoso trabajo del paciente pescador, acaparando á montones los peces que salen entontecidos, despues de la consiguiente explosión, á la superficie; y en fin, por el zapador que, ahorrando denuedo y sangre de sus compañeros de armas, mina una ciudadela con los procedimientos modernos de la ingeniería.

¿Tienen algo de comun ni de opuesto la habilidad del pescador ni el arrojado del militar con el manejo de la dinamita, agente que sirve del propio modo para pescar que para destruir fortalezas? ¿La aptitud individual que se ejercita en ambos casos es la misma?

El arte y la ciencia son, pues, á mi juicio y bajo cierto aspecto, dos manifestaciones de la actividad humana heterogéneas, y por esto creo que deben vivir con cierta independencia; ni la ciencia puede llenar las necesidades de la práctica actual, ni el arte puro satisface las aspiraciones del porvenir.



Dejo para la carta siguiente mi contestacion á los otros puntos enunciados para ver luego de justificar mis aspiraciones sobre el porvenir de la ciencia y arte de curar.

Repítese siempre de V. afectísimo y reconocido amigo.

ALEJANDRO SAN MARTIN.

## OBJECIONES Y REPAROS

QUE OPONE EL

DR. RAMON FRANCISCO DE ZALVE

AL JUICIO CRÍTICO DE LA

CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE VIENA,

recientemente publicado

POR D. LUIS PLANELLES.

(Continuacion.)

2.º Otro parrafito, que entiendo no debe dejarse en el olvido, ha llamado mi atencion tambien en la primera página del Prólogo. Despues de manifestar la importancia de la Conferencia sanitaria que le ocupa, por cuanto se trata al cabo de celebrar un tratado internacional en que se crean derechos y se contraen obligaciones, dice: «Tienen estas conferencias ó congresos sanitarios dos puntos de vista á cual más importantes; *el que á la salud pública se refiere*, señalado por las conclusiones científicas, y *el político*, nacido de las conclusiones ó artículos que establecen el régimen sanitario, completamente administrativo.»

No me hubiera fijado en este párrafo, que refiriéndose á un tratado internacional pudiera pasar, si no ofreciera el opúsculo, por proceder de un empleado en la Direccion general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, ciertos visos de *oficial*; si no se hubiera publicado en ocasion que el Consejo de Sanidad acababa de emitir dictámen sobre el asunto; si no se agregara á esta coincidencia otra de que es necesario prescindir por justos respetos y cariñosos sentimientos, y si no concordara, en fin, la doctrina que encierra con la práctica que poco á poco se ha ido introduciendo en aquel centro administrativo durante los doce ó catorce años postreros.

Esos dos puntos de vista, el *sanitario* y más ó ménos científico, y el *político* y más ó ménos administrativo, se confunden, se encierran en uno solo cuando están los países bien gobernados, conviene que se encierren y no pueden dejar de encerrarse. La ciencia, perfectamente orgullosa de las conquistas que ha hecho en este siglo y de la gloria alcanzada, no puede consentir en el vasallaje á que, segun parece, intentan algunos sujetarla.

Ya expuse que los conocimientos médico-admi-

nistrativos son inseparables, sin grave daño social complétanse los unos á los otros, formando un todo armónico, un cuerpo perfecto de doctrina especial, una ciencia práctica que marcha con firme paso haciendo cada dia nuevas conquistas, y destinada á formar en plazo breve una verdadera institucion independiente. Sucédela aquello que á las otras ciencias al cobrar cumplido desenvolvimiento, va desprendiéndose del tronco comun, para constituir una ciencia nueva, en gran manera distinta.

Y lleva una ventaja notoria á muchas: la de no limitarse á la esfera de lo especulativo, de lo doctrinal y teórico, dando por el contrario aplicacion práctica á sus leyes, conclusiones y preceptos. Porque en Sanidad ha de ser la ejecucion inteligente, á par que esmerada, activa y celosa; no ya solamente para su primero y más inmediato resultado en la salud pública, sino tambien para reunir datos y conocimientos nuevos que constituyan los más preciosos elementos del progreso científico. Para dar la experiencia esas lecciones, en que ha de fundarse el régimen sanitario de un pueblo, preciso es que haya quietud sin cesar las reciba con inteligencia y atencion: de otra manera podrian muy bien tomarse como fruto de la experiencia simples rutinas y vulgares preocupaciones, cuando no errores de suma trascendencia, quizás vergonzosos cuando lleguen á ser reconocidos.

No: la ciencia sanitaria no puede aceptar ese humillante vasallaje á que parece se intenta sujetarla por algunos, ménos atentos al bien público que á satisfacer miras de distinto género, y olvidados desconocedores del siglo en que viven.

La Sanidad ofrece de suyo un carácter mixto: no consiste en una ciencia *pura*, que extraña gente se encargue de aplicar, casi necesariamente mal por cuanto la desconoce, ni ménos en una simple rutina administrativa, que por casualidad acertaría á hacer algo á derechas, tomando en los libros de higiene, sin discrecion ni tino, levísimas nociones, cuando exclusivamente no se tuviera á la enseñanza suministrada por los documentos oficiales y los papeles que se manejan.

Por eso los Consejos, Juntas ó Comités de Sanidad se componen en todos los países de hombres de diferentes carreras, que se han distinguido por sus conocimientos y por sus servicios al Estado, aunque predominando siempre el elemento técnico, como es en la actualidad indispensable que predomine. Allí se reúne la suma entera de conocimientos necesarios para resolver con acierto las más graves cuestiones, para hacer los oportunos estudios, para preparar las reformas y ordenar los reglamentos del ramo; sin que se dé el caso de que reciban sus propuestas, como en España es ordinaria práctica, ni ofensivos



desaires, ni torpes modificaciones y arreglos, todavía más ofensivos y humillantes á su dignidad. Ciertamente es que asistiendo á su seno los altos funcionarios que pudieran desaprobare ó modificar los dictámenes de aquellos cuerpos, exponen sus opiniones, dan á conocer sus miras—por lo comun ilustradas, como procedentes de hombres especiales que han encañecido en la carrera administrativa—y obran, como es razonable y conveniente, de comun acuerdo, y movidos por el mismo agente propulsor.

Y esto mismo ha sucedido muchos años en nuestro país. El Gobierno aceptaba siempre con grandísima confianza y muy distinguida consideracion, las propuestas del Consejo de Sanidad, poniéndose de acuerdo confidencialmente cuando ocurría alguna leve duda. ¡Esa es justamente la época en que se hizo cuanto de algun valer y digno de conservarse queda subsistente en el ramo!

Por causas que no son de este lugar se ha ido turbando despues esta buena armonía, con desventaja notoria para el buen servicio público y desprestigio del Gobierno.

Sus consecuencias se han hecho sentir en el mismo cuerpo consultivo. Se ha pretendido rebajar su nivel, aunque ofreciendo diferentes oscilaciones, cuanto al caso hacia para dejarle acomodado á la importancia y á las miras de la Direccion. Y entre tanto, las personas competentes y dignas que miran esto, apartan con disgusto la vista, dejan la Sanidad y la higiene pública como perdidas, y solamente reciben algun consuelo al notar que el completo abandono de este ramo administrativo ofrece al ménos la ventaja de armonizar perfectamente con el desconcierto de los restantes.

No hay en rigor esos dos puntos de vista, aunque todas las cosas pueden mirarse por muchos lados y bajo diferentes aspectos: el punto de vista que á la salud pública se refiere, es el mismo punto de vista político ó administrativo que á esa salud hace referencia; sepárese lo *administrativo* de lo *sanitario*, y dejará aquello de referirse á la salud pública; apártese lo *sanitario* de lo *administrativo*, y se habrá dejado la ciencia sin aplicacion, no sirviendo de nada por este hecho á la salud de la colectividad.

Y si la separacion, que en mi concepto se procura, pudiera realmente existir, la ciencia dictaría los preceptos, teniendo la administracion á su servicio: de ninguna manera podria esta avasallar á aquella: *ancilla, non domina*.

Afortunadamente propende todo á estrechar la union, constituyendo la *medicina política y social*, y la carrera *médico-administrativa*: sin ese conjunto de conocimientos, sin una inteligente direccion al ménos, ni aun los más humildes servicios pueden desempeñarse con mediana perfeccion.

Como he manifestado en la cansada, con todo de ser brevísima, reseña histórica que dejó hecha, tiempos ha habido en que fué la Sanidad local, hallándose confiada casi exclusivamente á los municipios, tan de cerca interesados en apartar de los pueblos las pestilencias y las causas de insalubridad; los ha habido asimismo en que intervenian los gobernadores militares y las Chancillerías, cuando sobrevenia alguna de estas calamidades; los ha habido en que se centralizó en el real Consejo de Castilla cuanto á la profilaxis y medios generales de extinguir los azotes pestilenciales se refiere; los ha habido en que la Junta Suprema de Sanidad asumió en toda plenitud las atribuciones *consultivas* y *directivas*; los ha habido, finalmente, en que representaba el Consejo de Sanidad la inteligencia, el cerebro, de donde nacia, rodeado de respeto y de consideracion, el pensamiento sanitario, que luego ejecutaba de buena fé una direccion más ó ménos inteligente y celosa. Lo que no se habia visto hasta los postreros tiempos, es que la materia intentara sobreponerse al espíritu; que pretendiese dominar á la ciencia la llamada *administracion*—¡y ya sabemos lo que la tal administracion es y vale ordinariamente en España!—que las corporaciones sanitarias, compuestas de hombres reputados como competentes y dignos por el Gobierno mismo en el hecho de nombrarlos, hayan de ser juzgadas luego, Dios sabe cómo ni por quién, combatidas sin defensa sus opiniones, mal interpretados y desfigurados sus informes...

¡Permítaseme rechazar como oprobioso el vasallaje de la ciencia!

3.º Me ha llamado así mismo la atencion el fundamento que el Sr. Planelles alega para haber dado publicidad en media docena de periódicos políticos á su carta, fechada en Agosto, sobre la Conferencia de Viena. Dando grandísima importancia al asunto y reputando la celebracion de la tal Conferencia como un acontecimiento en el ramo de *Sanidad*, digno de preferente atencion y especial estudio, sentó que va á ocuparse de él para que *se forme opinion* y el Gobierno se advierta de lo que á nuestros intereses sociales es provechoso. Y como no podian leer esa carta otras personas que los suscriptores de *La Prensa*, de *La Igualdad*, de *Las Provincias* (de Valencia), de *La Crónica de Cataluña* y de *La Concordia de Vigo*, dedúcese, sin violencia y en buena lógica, que los lectores de esos periódicos son los llamados á juzgar sobre las discusiones y acuerdos de la Conferencia de Viena, y los encargados de advertir al Gobierno «lo que á nuestros intereses sociales es provechoso»... ¡Pobres lectores de tales periódicos, pobre Conferencia y desdichado Gobierno, si por ese camino ha de reci-



bir la ilustracion que asuntos tan complejos y graves requieren!

Y no es que yo estime en poco la opinion pública: es que la respeto únicamente conforme la razonable medida de su criterio: asuntos hay sobre los cuales pueden juzgar muy bien hasta las personas más humildes del pueblo; pero de otros, no es posible que formen seguro y atinado juicio, ni aun muchas personas eminentes en ramos distintos del saber.

Los asuntos de sanidad tienen para debatirse sus especiales terrenos, sus palenques propios—aunque tantas veces hayan sido ya juzgados estos de que se trata por profundos críticos en las Conferencias sanitarias, en los Consejos de Sanidad, en las Academias, en los libros, los periódicos científicos, etc.—y no es justo sacar la discusion de su racional y peculiar estudio. ¿Se trata de erigir en juez al vulgo, y solicitar su fallo en un asunto que necesariamente desconoce? Pues, respetando muchísimo á la opinion pública, ó sea la de la generalidad, recuso los jueces, en este caso concreto, y prometo alzarme una y cien veces del fallo de tribunal tan incompetente.

El Gobierno, si deseaba, como es deber suyo, conocer lo más conveniente á nuestros intereses sociales, tenia á su disposicion los siguientes medios: buscar la apetecida luz en el Consejo de Sanidad que tiene dispuesto para casos tales; consultar á la Real Academia de Medicina aquellos puntos que estimara oportunos; someter el asunto, si dichas corporaciones no le inspiraban entera confianza—y en tal caso debería empezar por disolverlas—á una respetable junta de personas competentes; y oír, en fin, si quería, al Consejo de Estado. Cualquiera otra opinion, aun la del periodismo científico, debería ofrecer poquísima importancia para él, por cuanto carecía de todo carácter oficial y respetable, ó se hallaría falta de muy esenciales conocimientos.

4.º Mas, sin embargo de estos disentimientos, no puedo dejar de aplaudir con sinceridad al entusiasta, inteligente y laborioso funcionario, práctico en asuntos sanitario-administrativos, que me ha brindado con esta ocasion para verter las ideas que preceden, aunque á la más mínima expresion reducidas.

Vayan por delante, y como por vía de interinidad, hasta que tenga holgar y sosiego para esplanarlas, dando á conocer la historia de nuestra sanidad contemporánea con todas sus ventajas é imperfecciones.

Su intento ha sido, sin duda alguna, bien intencionado y laudable: si algo ha pecado de desconfiado, presumo que se debe, por una parte á su carácter reflexivo y cauto, y por otra á un elevado sentimiento de patriotismo: si parece pretender, que la

ciencia que inspira se someta en cierto modo á la administracion que ordena y ejecuta, mejor que culpa es una honrosa muestra de aficion y cariño á las especiales funciones que desempeña; y si acude, por último, á la vulgar opinion, inclinándose á darla participacion ilegítima en un asunto ajeno á los conocimientos generales, atribúyase á las costumbres públicas de la época, que someten hasta las más árduas y peligrosas cuestiones sociales á la decision de la muchedumbre, en su parte mayor por necesidad ignorante.

(Se continuará.)

## CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Como mi objeto se reduce, segun manifesté á usted en mi carta anterior, á bosquejar el movimiento científico que en esta Asociacion hemos presenciado, me limito, y á ello me induce lo largo de la tarea, á continuar diseñando las sesiones, que despues de las que ya di cuenta, se han efectuado.

En la tarde del mismo dia en cuya mañana nos entretení tan agradablemente Cl. Bernard y en la que Moreau nos comunicó sus ingeniosas ideas acerca de la vejiga natatoria de los peces, volvió á reunirse la seccion siendo no ménos interesantes los trabajos en que invirtió su tiempo.

El Dr. Lafitte comunicó una nota que no carece de interés y que es uno de tantos datos demostrativos de que nunca se investiga suficientemente ni aun en el más sencillo problema, cuando la base en que se estudia es tan oscura como la naturaleza humana y más aún, como sus alteraciones patológicas. Refirióse la nota en cuestion, al empleo de las inyecciones subcutáneas de agua pura para combatir el dolor. La idea no es nueva y hasta, si no es infiel mi memoria, me parece que ya los lectores de EL SIGLO MÉDICO tienen de ella noticia; pero de todos modos, siempre me ha parecido importante el dilucidar un punto que puede conducir á dotar á la terapéutica de una arma poderosa, quizás capaz de suplir á otra de empleo muy peligroso, como lo es la morfina por el método hipodérmico. Quizás no deje de influir en la importancia que concedo al hecho, el encomio con que por Lafitte nos ha sido presentado y la utilidad que, á ser cierto, nos pudiera reportar. Seguro estoy de que quien hubiese oído á este profesor los casos que presencié cuando terminaba su carrera, y los que luego recogió de su práctica particular, se sentiria como yo, impaciente por ensayar un procedimiento tan inofensivo en caso de ser inútil y que de tal modo pudiera generalizarse. Siempre, Sr. Director, he considerado muy peligrosas las inyecciones hipodérmicas de la morfina y sus sales, y á esto me ha llevado el conocimiento de algunos casos en que la susceptibilidad estremada del paciente para semejante remedio, el error no siempre evitable del médico al formular ó del farmacéutico al elaborar la disolucion, han podido acarrear sensibles desgracias, con mayor facilidad que por la administracion del medio referido en otra cualquier forma: así pues creo que debe ensayarse, pues ningun peligro ofrece, el método que Lafitte recomienda y que consiste simplemente en inyectar el contenido de dos ó tres jeringuillas de Pravaz llenas de agua en la region dolorida. Entre los casos por este doctor citados y de que yo puedo acordarme se cuentan; un reumatismo articular agudo en que se hacian inyecciones en las cercanías de las articulaciones doloridas; un lumbago violentísimo; neuralgias faciales, pleurodinias, ciáticas, etc.



¿Qué importantes cuestiones surgen de esta comunicacion sencillísima! ¿Serian simplemente debidos al líquido disolvente los efectos prodigiosos que hemos visto preconizados y creído obtener por la inyección de disoluciones variadísimas para combatir el dolor? ¿Cómo puede el agua obrar en tales casos? No es la ocasión más propicia la que esta correspondencia á *vuela pluma* me ofrece para discutir estos puntos; básteme decir que disiento mucho de Mr. Lafitte en el modo de explicarse el fenómeno; él cree que el dolor se calma por la compresion que el líquido inyectado ejerce en las estremidades nerviosas afectas. A ser esto cierto, sería en primer lugar, preciso hacer muy estensas las inyecciones cuando estensa fuera la neuralgia, y por otra parte, sabiendo la rapidez con que la absorcion se efectúa bajo la piel, poco duraría la compresion necesaria, ocasionada por un líquido que á los cinco minutos de inyectado ha desaparecido. Y si esto no bastara, ¿no podríamos preguntar por qué sería más eficaz la compresion ejercida por un fluido elástico entre las mallas de un tejido que fácilmente se deja distender, que el efecto de la compresion que pudiéramos hacer con el dedo, con una venda ó con mil y mil medios ideados hasta el día? Preciso es confesar que el Dr. Lafitte no ha pensado suficientemente la cuestion, ó por lo ménos que ha procedido con alguna ligereza al presentar sus ideas ante esta *Asociacion*.

Siguió á esta comunicacion otra de un médico de Tours, M. Brame, referente á las enfermedades de la piel que él considera como afecciones locales que deben combatirse con medios tópicos, entre los cuales mostró predileccion por el coaltar, el acetato de plomo y el ioduro de plata; aseguró que curaba sin epilacion las tiñas, cosa que no es nueva y que ya hasta en nuestro olvidado Madrid hemos visto conseguir á algun reputado especialista, y terminó asegurando que las afecciones cutáneas todas, son linfagitis crónicas superficiales y afirmando que estas ideas se las habia sugerido la observacion de 1.500 casos. Verneuil fué el único que contestó á estas aserciones, manifestando sus dudas acerca de la posibilidad de designar todas las diatesis en dermatologia, y creyendo que cuando menos debiera hacer M. Brame alguna escepcion para la sífilis y cuidarse algun tanto de presentar mejor que aserciones generales, hechos observados.

El mismo Verneuil á seguida presentó en nombre de uno de sus internos, M. Petit, un trabajo titulado *De locis minoris resistentiae*, estudio que vino á representar como la antitesis del anterior, pues en este llegó M. Verneuil á asegurar en su resumen «que apenas se encuentra afeccion alguna local, sin esceptuar las cutáneas, que no tenga tras de sí una enfermedad diatésica.» Por lo demás, no creemos de tanta importancia este trabajo sobre los órganos poco resistentes, que en último término no ha sido sino una recopilacion de hechos destinada á demostrar una verdad que casi puede calificarse de comun en medicina, cual es que en muchas ocasiones eligen las enfermedades generales para sus manifestaciones, puntos y órganos en que anteriormente han residido lesiones, ó que por causas más ó ménos conocidas se han demostrado predispuestos á enfermar con frecuencia. Esto, que por autores ya muy antiguos se denominaba idiosincrasia patológica, se presenta por M. Petit y se sostiene por su maestro, apoyándolo en hechos numerosos que se refieren á sífilíticos, cuyas últimas manifestaciones morbosas se fijan en testículos afectos antes de orquitis blenorragicas, ó en cicatrices mal consolidadas, que se ulceran, ó en huesos que en tiempos anteriores habian padecido enfermedades más ó ménos graves.

Cada entrada de Cl. Bernard en la seccion se señalaba por una salva de aplausos, y esta muestra de simpatía nos hizo notar cuando Verneuil acababa su exposicion que el eminente fisiólogo llegaba y se disponia á dar una muestra de su laboriosidad constante, tan sólo comparable con su singular ingenio. En efecto, anunció luego su deseo de hacer algunas indicaciones acerca de sus inmortales

investigaciones sobre el curare, y comenzó por hablar de su historia y de la posible procedencia de este curiosísimo agente, que de tal modo ha hecho avanzar el conocimiento de la fisiología de la inervacion. Experimentador infatigable, quiso Bernard demostrar prácticamente sus asertos, y comenzó por repetir en dos ranas una curarizada y otra nó, el conocido experimento de Galvani en dos pacientes batráceos, á quienes con singular gracia llamaba un profesor español los *Jobs de la fisiología*. Como resultado de detalles en que la premura del tiempo y la escasez del espacio no me permiten entrar, sentó Cl. Bernard las siguientes afirmaciones, que serán ya conocidas de los que hayan leído sus trabajos: el curare ejerce su accion poniéndose en contacto con la estremidad del nervio en el músculo, aunque ataque al nervio en su periferia, es en su centro donde se siente desde luego el efecto. En los envenenamientos incompletos por el curare afirmó, que el poder escito-motor se encuentra tanto más abolido cuanto más cerca del origen medular del nervio se le estudie. Por último, no todos los nervios, dijo, se afectan igualmente por el curare, libranse tanto más de su accion cuantos son ménos voluntarios; por esta razon los nervios que presiden á los fenómenos respiratorios se afectan más tarde ó con mayor dificultad que los de los miembros, los del corazon más tarde que los respiratorios y los vaso-motores despues que el pneumo-gástrico.

Habló luego del curare como antídoto de la estricnina, diciendo que obra favoreciendo la eliminacion de esta é impidiendo las convulsiones, y terminó comparando los efectos del curare con los de la ligadura de la aorta é insistiendo en su idea de que cada veneno tiene una accion electiva sobre tal ó cual elemento anatómico, bastando el que uno de estos deje de funcionar para el desequilibrio de toda la economía. La sesion se levantó á las seis.

¿A qué decir á Vd. que las sesiones, si animadas en discusion y variedad de asuntos, no lo eran ménos en concurrencia distinguida y entusiasta? Quien conozca el cómo los franceses acojen todo lo que tiene carácter nacional, y más aún desde sus últimas dolorosísimas derrotas, suplirá el defecto que de intento dejo en mi correspondencia, evitando largas enumeraciones de nombres eminentes, de prácticos que saben desdeñar sus intereses por acudir á estos concursos de la inteligencia, dejando sus habituales residencias; pero á bien que nada tenemos que envidiarles los españoles, nosotros que siempre vemos nuestras sociedades científicas *concurridas por investigadores laboriosos y público ansioso de ilustrarse*, y en punto á saber honrar las asociaciones y congresos, pronto se nos presenta ocasion de mostrar que á nadie vamos en zaga, pues por los periódicos españoles ha llegado á mi noticia la reunion en Sevilla para el 7 de Noviembre de un Congreso médico, que despues del de Bruselas me propongo visitar; y en él veremos, lo espero, cómo se presta en España calor y proteccion á estas reuniones que constituyen ya una verdadera costumbre cotidiana para el resto de la Europa culta.

Despues de la lectura de la correspondencia de la seccion hecha por el secretario Malherbe (hijo), comenzó la sesion de la mañana del día 21 por una comunicacion de M. Lancereaux acerca de las nefritis y de las relaciones de su forma intersticial con la gota. Despues de un diseño histórico, clasificó, segun su anatomía patológica, las afecciones que pueden producir la albuminuria, y cuyo resumen puede reducirse á los términos siguientes:

Las alteraciones renales que producen albuminuria pueden dividirse en cuatro grupos: 1.º Nefritis conjuntivas (ó intersticiales); 2.º Nefritis epiteliales (ó parenquimatosas); 3.º degeneracion grasienta, y 4.º degeneracion amiloidea.

Las nefritis intersticiales se dividen en *primitivas* (riñon granulado) y *consecutivas* (riñon liso); las primeras reconocen por causa la gota, la intoxicacion saturnina y la estrechez congénita de la aorta; las segundas, los obs-



táculos á la eliminacion de la orina sin supuracion vesical y el cáncer uterino. Las nefritis parenquimatosas (2.º grupo) pueden provenir del frio húmedo, de la escarlatina y otras fiebres eruptivas, de la difteria y del cólera. La degeneracion grasienta se vé ocasionada por el alcohol, el fósforo, la fiebre amarilla y la ictericia grave. Por último, la degeneracion amiloidea, tiene por causas las supuraciones profusas y las caquexias diversas.

Este solo cuadro bastaría á dar idea del importante trabajo de Lancereaux, pero aun se adquiriría más completa si posible fuese seguirle en sus digresiones sobre cada forma, y si como él se pudiese establecer el paralelo anatómo-patológico y clinico de las formas intersticial y parenquimatosas de la nefritis y de sus aserciones sobre el origen de aquella que reside en el tejido vascular y conjuntivo nacido de la hoja media del blastodermo y de esta, que se fija en el epitelio dependiente de la hoja interna. Baste decir de este trabajo que no desmerece de las recientes publicaciones de Rosenstein y de las bellas lecciones que por Jaccoud se han dedicado á este asunto, para esperar que se publique íntegro en alguno de nuestros colegas franceses.

Trelat habló luego sobre el *vaginismo* acerca del cual citó casos interesantes que conducian á probar que es solo un síntoma que muchas veces depende de muy leves lesiones y que con ellas desaparecía.

Laenec presentó luego á nombre de M. Petit un niño *idiota microcéfalo*, de frente deprimida, aire de mono, maneras grotescas y aspecto que infunde lástima; solo sabe decir *sí* y *no*; el instinto genésico no se ha despertado en él por más que su pene es voluminoso; come con avidez y da muestras de inteligencia que se reducian á apagar una cerilla con que se le amenazaba quemarle las narices. ¡Raro ejemplar en lo físico de lo que en lo moral suele ser harto común, pues si como en este, en muchos otros acompaña á la penuria intelectual la pequeñez del cráneo, no hubiese Petit tenido que remitirle como ejemplar valioso, pues lo frecuente del caso le quitará el mérito de la curiosidad!

Sinety habló de *anatomía del ovario* en las recién nacidas, llamando la atencion sobre el abultamiento de la vesícula de Graaf en este período de la vida; reunió esta observacion con la ya hecha por Martel en los niños sobre existencia en los primeros dias de la vida de células semejantes á las que luego son espermatozoarios en el adulto, y al hecho por él observado y que tambien yo he tenido muchas veces ocasion de notar, de presentarse en las mamas una secrecion que es de verdadera leche; observaciones que unidas constituyen un curioso fenómeno sobre el que es muy posible que se hagan importantes estudios.

Tripier tomó despues la palabra para ocuparse de la *patogenia de las neuralgias* con aplicacion á los datos que suministra la fisiologia experimental acerca de las secciones nerviosas. Comenzó por preguntar cómo podian explicarse los *puntos dolorosos* de Valleix, que él cree aparecen por existir fibras recurrentes que desembocan precisamente en el sitio en que aquellos se encuentran, hipótesis que se hermana con la de Muller acerca de la percepcion de todas las sensaciones en el territorio de distribucion de los nervios y en los extremos de sus filetes, así como tambien con las ideas emitidas en una memoria de uno de los redactores de EL SIGLO MÉDICO que trata de la *diferenciacion sensitiva* y que á mis manos ha llegado. Tripier cita casos en que el dolor que en un nervio se manifestaba ha cesado por la compresion de otro nervio vecino, que sin duda suministraba fibras recurrentes al enfermo: del mismo modo se explicaba la propagacion del dolor á otros nervios cercanos al efecto, fenómeno que en el día se explica por muy diferente mecanismo, haciendo que la excitacion recorra un arco cuyo punto culminante se encuentra en los centros nerviosos.

Hubiera deseado en esta carta terminar la descripcion de las sesiones celebradas por esta *Asociacion francesa del*

*adelanto científico*; pero como V. vé, no me es posible ni aun tocando tan de ligera como lo hago, las más interesantes cuestiones; así, pues, tendré que molestar á V. y á sus benévolos lectores con otra tercera que coincidirá probablemente con la primera en que desde Bruselas comience á ocuparme del *Congreso médico internacional*, á que en aquella capital me propongo asistir.

VENANCIO PRIETO.

## PRENSA MEDICA.

### Tratamiento de las enfermedades del estómago por medio de la bomba gástrica.

Este tratamiento, eficazmente recomendado por los prácticos de Alemania, ha sido empleado por el doctor Shliep en 74 casos de enfermedades del estómago. Hé aquí la clase á que cada uno de ellos pertenecía:

1.º	Intoxicacion.. . . . .	2	casos.
2.º	Catarro simple del estómago. . . . .	15	—
3.º	Catarro complicado con		
	A. clorosis. . . . .	4	—
	B. neurosis. . . . .	5	—
	C. afecciones pulmonares. . . . .	4	—
	D. ictericia.. . . . .	2	—
	E. neoplasias de otros órganos. . . . .	2	—
4.º	Úlcera del estómago. . . . .	10	—
5.º	Dilatacion del estómago. . . . .	14	—
6.º	Carcinoma de esta viscera. . . . .	6	—

Los catarros antiguos del estómago son muy frecuentes y difíciles de curar; así es que todos los casos de este género tratados por Shliep se habian resistido durante largo tiempo á las otras medicaciones ensayadas. A pesar de esto bastaron un número muy escaso de aplicaciones de la bomba para obtener la curacion, y los enfermos se acostumbraron muy pronto y sin grandes dificultades á su uso.

En los catarros complicados con otras enfermedades, el número de aplicaciones se elevó á 10 por término medio, siendo los resultados ventajosísimos, aun tratándose de una complicacion tan desfavorable como lo es la tisis.

La úlcera del estómago y la ectasia que de ella depende, son las afecciones en que se obtiene más feliz éxito con este tratamiento. En cuanto á la úlcera crónica nada hay más racional que el empleo de ese medio para des- embarazar de su contenido al estómago, tan pronto como se calmen algun tanto los síntomas violentos.

M. Shliep cree con Kussmaul que para curar la dilatacion del estómago se debe principiar por vaciarle regular y diariamente, pues de esta manera las paredes musculares adquieren de nuevo su contractilidad normal, y no siendo excesiva la atrofia y degeneracion de las glándulas del estómago, cesa la descomposicion del contenido y la digestion vuelve á verificarse como en el estado sano. Caso de que esto no se lograra, lo cual indicaría la incurabilidad de la afeccion, se continuará con el uso de la bomba como indicacion sintomática. En 14 casos de dilatacion del estómago, de los cuales en 5 se obtuvo la curacion y en 9 sólo una notable mejoría, se hicieron término medio 21 aplicaciones de la bomba.

En el cáncer del estómago deberemos darnos por satisfechos si producimos un alivio más ó menos persistente. En estos casos el número de aplicaciones variará segun la antigüedad del padecimiento.

Los 74 casos de que hablamos exigieron en total 982 aplicaciones de la bomba gástrica.

Necesario es advertir á los enfermos para llevar á cabo esta operacion, tres cosas: la primera, que cuiden de hacer durante ella grandes inspiraciones; la segunda, que no muerdan la sonda, y la tercera, que tengan la cabeza



al principio inclinada hacia atrás para facilitar la introducción del instrumento, pues sino iría á chocar contra la pared posterior de la faringe, y luego hacia delante á fin de hacer desaparecer la eminencia que forman la tercera y cuarta vértebras cervicales. M. Shliep recomienda se deje á los enfermos, caso de hallar alguna dificultad, el cuidado de dirigir la sonda, cuya introducción se podrá también facilitar, derramando con precaución agua tibia. El caso más difícil que puede presentarse es el de una dilatación del exófago, consecuencia de una estrechez considerable del cardias.

Una vez en su sitio la sonda, se principia por inyectar agua tibia—á 30° R. y aun á más alta temperatura si lo desean los enfermos—y cuando sobrevienen los vómitos, ó se considera lleno el estómago, se vacía con cuidado. Para darse cuenta inmediata de cualquier obstáculo que á la aspiración del líquido se presentara, se coloca entre la sonda y su armadura un tubo de caoutchouc, cuyas paredes se aproximan desde el instante en que no funciona la sonda.

El Dr. Shliep prefiere las sondas con varios agujeros á las que solo tienen uno, pues estas últimas pueden llevar tras de sí un fragmento de mucosa. Cuando se cree que se ha vaciado completamente el estómago, se inyecta una pequeña cantidad de agua y se aspira en seguida á fin de ver si sale bien limpia. En caso afirmativo se retirará la sonda con toda precaución.

El contenido del estómago debe examinarse con minucioso cuidado. Las mucosidades se ensayan con el papel de tornasol y se someterán al examen microscópico. Bajo el punto de vista clínico podrían quizá distinguirse las siguientes clases: 1.ª Contenido claro y mucoso poco abundante, de reacción neutra; es propio del catarro crónico simple; 2.ª Contenido coloreado por la bilis, escaso de ordinario, de reacción también neutra: propio de la inflamación catarral de la mucosa del estómago y del duodeno, así como también de la ictericia; 3.ª Contenido compuesto de alimentos no digeridos y de mucosidades, poco abundante y neutro, en ocasiones débilmente ácido; 4.ª Contenido de fermentación ácida, compuesto esencialmente de materias varias, bastante abundante por lo general; es propio de los estados inflamatorios y de la úlcera del estómago. En estos casos el pronóstico es favorable de ordinario, puesto que al extraer el contenido se quita la principal causa de irritación y se procura inmediatamente un marcado alivio á los enfermos; 5.ª La bomba es también muy útil cuando el contenido es rico en setas; 6.ª El contenido pútrido aparece generalmente bajo la forma de poso de café en los casos de considerable dilatación del estómago, en especial en el cáncer del píloro; su reacción es ácida. 7.ª Está constituido por cantidad anormal de gases, tal como se observa en los catarros acompañados de síntomas nerviosos con hiperesiesia de diversos órganos, inquietud y angustia. Estos gases pueden proceder del exterior ó haberse formado en el estómago en condiciones clínicas anormales; va acompañado de eructos violentos y á menudo de un marcado esofagismo.

Los medicamentos que el Dr. Shliep ha introducido en el estómago para extraerlos en seguida con la bomba, son: 1.º El bicarbonato de sosa; dos cucharadas para dos ó tres libras de agua. es lo suficiente por muy ácida que sea la reacción; 2.º el hipermanganato de potasa, de gran utilidad en los casos de descomposición anormal del contenido del estómago; 3.º el ácido fénico, muy recomendado en los envenenamientos por las setas; 4.º el cloruro de aluminio disuelto, preparación desinfectante inglesa, conocida en el comercio con el nombre de cloral, que es bien tolerada por los enfermos y que no exige las precauciones que el ácido fénico; 5.º el ácido bórico, que no irrita lo más mínimo; y 6.º la tintura de mirra, cuando hay formación excesiva de mucosidades.

Respecto á la dietética, M. Shliep sigue por lo general las indicaciones individuales que suministra el apetito de

cada enfermo, salvo el oponerse á que tomen alimentos que no convienen á su estado. En los casos en que hay que llenar indicaciones especiales, las dá á los enfermos muy exactamente y por escrito, especificando el momento, la cantidad y la calidad de las comidas, que deben ser frecuentes y en pequeña cantidad cada vez.

El Dr. Shliep añade al trabajo que con brevedad hemos bosquejado, la historia detallada de cada uno de los 74 casos que le sirven de base, en lo cual si bien se notan repeticiones, deben dispensarse en gracia de que pueden formar el núcleo de trabajos sucesivos acerca de un tratamiento poco conocido en la actualidad.

### Consideraciones prácticas sobre la extracción de los cuerpos extraños del oído.

Los cuerpos extraños que pueden ser introducidos en los oídos, vienen ó de fuera á dentro ó vice versa; entre los primeros los hay sólidos, blandos y aún líquidos; mientras que los segundos son ordinariamente blandos ó líquidos y no pueden adquirir más que una dureza relativa.

Desde que se ha introducido un cuerpo extraño en el oído, es evidente que se debe procurar cuanto antes su extracción. ¿Pero se preferirá esta á toda costa aún á riesgo de someter el oído á maniobras dolorosas, que no dan con frecuencia otro resultado que introducirle más profundamente, ó deberemos esperar con prudencia? Antes de responder á esta pregunta, dice M. Bonnafont, debemos entrar en algunas consideraciones sobre la naturaleza de los cuerpos extraños y la manera ó modo como han sido introducidos en el oído.

Los cuerpos duros que se encuentran de ordinario, son perlas, granos de arena, de plomo, de piedra, de judías, etc. Distráidamente los llevan los niños á la entrada del conducto auditivo, y los introducen como por vía de juego, permaneciendo allí si son algún tanto voluminosos ó colándose hacia dentro si son pequeños. Jamás ni los niños, ni las personas mayores, los introducen profundamente por poca que sea la resistencia, á causa del dolor que resultaría de esta maniobra. Si, pues, el cuerpo extraño ha penetrado sin esfuerzo alguno en el conducto, esto prueba que su calibre era menor que el del tubo, que ha podido deslizarse por su propio peso, y que puede salir de la misma manera. La consecuencia de esta teoría es que su extracción puede y debe hacerse sin la intervención de instrumentos, que casi siempre dan por resultado la destrucción del tímpano. Los ejemplos que en apoyo de esto podrían citarse, son por desgracia numerosos. Los padres, á quienes sólo preocupa la presencia del cuerpo extraño en el oído, piden su extracción inmediata y consideran más hábil al práctico que así lo verifica rasgando en muchas ocasiones el tímpano, que al que aconseja simplemente inyecciones, y se abstiene del uso de todo instrumento. ¡Así sucede en casi todas las cosas: sólo se juzga por las apariencias! M. Bonnafont rechaza, sin embargo, aquel proceder y recomienda este último, pues está convencido, dice, por una larga práctica, que los cuerpos extraños pueden permanecer mucho tiempo en el conducto auditivo sin producir ningún accidente mientras que no se apoyen contra las membranas del tímpano. Veamos tres ejemplos en apoyo de esta opinión.

El pasado año acudió á la clínica de Bonnafont un niño de ocho años que se había introducido en el oído izquierdo una habichuela. El médico de la familia, después de algunas tentativas infructuosas, desistió de extraerla. Con el estilete, después de haber colocado el otoscopio, se pudo reconocer la movilidad del cuerpo extraño. Hizose en seguida una inyección con alguna fuerza, y se le vió aproximarse algún tanto al exterior, por lo que se procuró extraerle, aunque en balde, con unas pinzas. En vista de esto, se continuó con las inyecciones, y á los ocho días



la judía fué espulsada, sin que en todo ese tiempo hubiera ocurrido el más leve accidente.

En un segundo caso, no habiendo podido mover el cuerpo extraño con la primera inyección, se inundó el conducto de aceite: cuarenta y seis días después, las inyecciones repetidas le dieron salida.

En el tercer caso se trataba de un hueso de cereza que no se pudo extraer después de varias tentativas: los baños de aceite y las inyecciones emolientes bastaron para extraerle á los pocos días.

Estas observaciones confirman por completo las reflexiones precedentes, sobre todo para los huesos de cereza que con tanta frecuencia se introducen en los oídos.

En el momento de su introducción los huesos están recubiertos de una capa parenquimatosa, que aumentando de volumen les retiene en el oído. Pero tan pronto como esta capa carnosa se descompone por la acción del aceite y la espulsan las inyecciones, el hueso, desembarazado de esa envoltura, debe deslizarse con más facilidad y obedecer á la doble corriente de las inyecciones forzadas, y en seguida á su propio peso.

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### MEMORIA Y CUENTA GENERAL

correspondiente al primer semestre del año actual, que la Junta directiva del Monte-pío facultativo presenta á la de Apoderados para su examen y aprobación.

#### SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 124 del Reglamento, la Junta directiva tiene la honra de elevar á la consideración de esa superior de Apoderados el estado económico y administrativo del Monte-pío al terminar el primer semestre del año actual.

En este período han ingresado en nuestra benéfica Sociedad D. Eustasio Gonzalez Puebla, profesor en medicina residente en Torrejon de Velasco, provincia de Madrid, con nueve acciones de tercera clase, y D. José Font y Martí, profesor de farmacia residente en esta corte, con diez acciones de primera.

Han fallecido D. Manuel Ovejero, D. Leon Príncipe, D. Félix de Azúa y Monsalve, D. Segundo Sanchez y don Lorenzo José Fernandez, dejando todos derecho á pension, excepto el último. Han perdido su derecho, por falta de pago de dividendo, D. Antonio Fabeirac y D. Saturnino Fernandez y Utrilla, que lo verificaban en la delegada de Madrid. Y han dejado de abonar sus cuotas los socios don Romualdo Saez Quintanilla, D. Roque Larrainza y don Juan Barandiaran, que residen en provincias donde sigue la guerra, por lo cual se hallan comprendidos en el acuerdo tomado por esa Junta en 25 de Febrero de 1874 para los socios que, estando domiciliados en los puntos invadidos por la guerra civil, se encuentran imposibilitados de hacer el pago de sus respectivas cuotas en tiempo oportuno, reservándose su derecho á condición de hacer los pagos atrasados cuando se restablezcan las comunicaciones con los pueblos de su domicilio.

Se han declarado las pensiones solicitadas por doña Escalvitud Bárcena, viuda de D. Leon Príncipe, con el haber de 5.400 rs. anuales, y por doña Concepción Cobos, viuda de D. Manuel Ovejero, con el mismo haber de 5.400 rs., y á D. Angel Bargas la de jubilación, con el de 2.160.

Ha caducado la pensión núm. 45, que disfrutaba doña María de la Asunción Arroyo, por haber contraído matrimonio, y por igual motivo la parte de la del 56, que doña Rita Corral y Alter disfrutaba en unión de sus hermanas; como asimismo la del núm. 88, correspondiente á D. Melchor Cantin y Lizama, y la parte de la del núm. 80, que D. Bernabé Ballesteros disfrutaba en unión de sus hermanos, por haber cumplido ambos la edad marcada en el Reglamento.

De todo lo cual resulta que, al finalizar el semestre anterior, se hallaban inscritos 290 socios, y que habia 97

pensiones procedentes de épocas anteriores, que con tres más á que se refiere esta Memoria componen un total de 99; pero, rebajadas las dos que han caducado, se reduce dicho número al de 97.

La Junta, siempre solícita por el sostenimiento de la Sociedad y el fiel cumplimiento de sus obligaciones, y animada del mismo espíritu de prevision que en semestres anteriores, vista la imposibilidad de hacer efectivo el cobro de los cupones del capital social vencidos en fin del semestre anterior, acordó su enajenación en 10 de Febrero último, previa la oportuna consulta de esta directiva; la cual, encargada de la ejecución de este acuerdo, le llevó á efecto en 26 de Mayo anterior por medio del tesorero general, con la debida intervención del Agente de cambios D. Carlos Jimenez Breton, al cambio de 65,50 por 100 de daño, comprendiendo en ella los cupones de las Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles y los de los títulos del 3 por 100, y estendiéndola á cuatro residuos de los títulos entregados por el Gobierno de la parte que abonó en papel en los semestres anteriores. La expresada operación produjo un líquido efectivo de 26.269 rs. y 20 céntimos, según resulta del expediente que acompaña, rebajados los derechos del Agente.

En el sorteo celebrado en 6 de Abril del presente año, salieron amortizados ocho billetes hipotecarios del Banco de España, núms. 35.573 al 580, de los sesenta de pertenencia de la Sociedad, cuyo valor nominal es de 16.000 reales.

La recaudación del dividendo 29 que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre, ha ascendido á la cantidad de 58.617 rs. y 22 cént., y la de la cuota de entrada de los que se hallan pendientes de este pago, á la de 2.442 rs. 50 cént., á cuyas partidas hay que agregar la de 144 rs. por indemnización de gastos de expedientes.

Estas sumas, unidas á la existencia del semestre anterior, que fué de 54.221 rs. y 15 cént., con más la de 1.000 reales que la Sociedad de arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que se la tienen cedidas para celebrar sus juntas, la de 3.312 rs. por los intereses cobrados de los billetes hipotecarios del Banco de España referentes al segundo semestre del año anterior, y los 26.269 rs. 20 céntimos, importe líquido de la operación expresada en el párrafo que antecede, ha producido un total de 146.006 reales y 7 cént.

Por la cuenta que acompaña se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre han ascendido á la cantidad de 106.381 rs. y 48 céntimos; cuyo importe, como se advierte, ha sufrido el aumento de 10.240 rs. 78 cént. sobre lo presupuestado por la directiva y aprobado por esa Junta en 2 de Noviembre de 1874, á causa de las pensiones declaradas y abonadas en el mismo período con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, habiendo sido aprobadas dichas partidas por esa Junta en 11 de Junio último en el SUPLEMENTO AL PRESUPUESTO DEL ACTUAL SEMESTRE.

#### Cuenta general correspondiente al primer semestre del presente año de 1875.

CARGO.	Rvn.	Ca.
Por existencia de la cuenta anterior, publicada en 14 de Febrero último.....	54.221,15	
Recaudado por dividendo.....	58.617,27	
Idem por cuota de entrada.....	2.442,50	
Idem por indemnización de gastos de expedientes.....	144	
Idem de la Sociedad de arquitectos por la cesión de una parte del local.....	1.000	
Idem por los cupones de los billetes hipotecarios correspondientes al segundo semestre del año próximo pasado de 1874.....	3.312	
Idem por la venta de los cupones de las Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles y de los títulos del 3 por 100 correspondiente á dicho semestre, y de los residuos indicados en la Memoria, al tipo que la misma expresa, descontados los derechos del Agente.....	26.269,20	
TOTAL.....	146.006,07	



## DATA.

Satisfecho por sueldo de empleados.....	3.100
Idem por gratificación al Secretario general.....	2.000
Idem por el alquiler de casa.....	2.250
Idem por pensiones.....	97.213,57
Idem por gastos de las Juntas delegadas.....	638,50
Idem por franqueo y correspondencia de la directiva.....	85,35
Idem por gastos de casa y oficina.....	496,36
Idem por impresiones.....	88
Idem por derechos de custodia en el Banco de España.....	255,20
Por descuento en los giros.....	254,50
<b>TOTAL.....</b>	<b>106.381,48</b>

## RESUMEN.

Importa el cargo.....	146.006,07
Idem la data.....	106.381,48
<b>Existencia en 1.º de Julio.....</b>	<b>39.624,59</b>

## PORMENOR DE ESTA EXISTENCIA.

En poder del Tesorero general..	517,29	}	26.018,29
En Tesorería general conforme á lo prevenido en los artículos 28 y 39 de los Estatutos .....	25.501		
En la delegada de Madrid.....	5.844,55		
Barcelona.....	71,99		
Granada.....	1.289,73		
Santander.....	1.420,12		
Valencia.....	546,55		
Valladolid.....	2.353,47		
Zaragoza.....	1.567,47		
En Secretaria general para gastos.....	512,42		
<b>TOTAL IGUAL.....</b>	<b>39.624,59</b>		
Baja por pensiones que no han sido satisfechas por no haberse presentado los interesados á percibir las y quedan en las delegadas respectivas en depósito para abonarlas cuando estos las reclamen.....	1.792,75		
<b>Existencia efectiva.....</b>	<b>37.831,84</b>		

Además quedan en el arca de la Directiva los resguardos de los efectos públicos depositados en el Banco de España, consistentes en 1.015 obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles de la pertenencia de este Monte-pío (1 026 de á 2.000 rs., números 302.625 á 991 y 453.523 á 454.181, y 19 de á 20.000 rs., números 3.618 al 36), cuyo valor nominal es de 2.432.000 rs., y en 52 billetes hipotecarios del mismo Banco, segunda serie, números 131.429 á 460, 145.482 á 500 y 111.663 por valor nominal de 104.000 reales, y además 25 títulos del 3 por 100 consolidado por valor de 113.000 reales nominales, cuyas series y numeración constan en la cuenta del anterior semestre.

**TOTAL VALOR EN REALES NOMINALES..... 2.649.000**

NOTA. Es de advertir que la numeración de las Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles ha variado, por el cambio hecho por nuevas láminas por el mismo Banco en el que se hallan depositadas, á causa de haberse concluido los cupones que tenían.

Madrid 20 de Setiembre de 1875.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Manuel Iglesias y Díaz.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

## JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta y conforme con el dictámen de su Comisión de Contabilidad, aprueba en todas sus partes la Memoria y cuenta general que precede, correspondientes al primer semestre del presente año.

Madrid 2 de Octubre de 1875.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El Secretario, Pablo Leon y Luque.

Lo que, por acuerdo de la Junta directiva se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 4 de Octubre de 1875.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

## SECRETARIA GENERAL.

## ANUNCIO DE ADMISION.

D. Guillermo Ayala y Lopez, profesor de medicina, residente en Carpio de Tajo, provincia de Toledo, solicita ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal.

Madrid 23 de Setiembre de 1875.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

## VARIEDADES.

## ESPLICACION.

Suele nuestro apreciable colega *La Correspondencia Médica* escribir con alguna pasión y cierta ligereza, por cuyo motivo no nos estraña que esta disposición de su ánimo le haya hecho descubrir una contradicción patente entre lo dicho por EL SIGLO MEDICO en cierto artículo publicado en el número de 13 de Junio último y las líneas añadidas al pié de aquel sobre médicos forenses con que honró nuestras columnas, el 15 de Agosto, el estimable comprofesor de Ponferrada D. Demetrio Malo Montero.

Debemos advertirle, ante todas cosas, que al escribir el primero de dichos artículos sufrimos una lamentable inadvertencia, que nos pesa en el alma: le tocamos sin querer en un punto dolorido, que por muchos conceptos respetábamos extraordinariamente. Mas advierta que al proponer el medio que nos pareció más derecho y mejor para lograr el propio fin, aunque en mucha menor escala, que él propuso tiempos atrás, no excluíamos otro cualquiera que pudiese ayudar á la realización del mismo propósito. ¿Se opone quizás en algo, es contradictoria, por ventura, la idea de que el periodismo médico, ó cualquiera otra agrupación de profesores, gestione á fin de lograr del Gobierno estas ó las otras mejoras, y al propio tiempo se ocupen una ó veinte sociedades en promover, por los medios que estimen oportunos, el bienestar de la clase? ¿No son independientes, y aun en gran manera antitéticas, la obra del Gobierno, que dicta disposiciones generales, obrando dentro de su propia esfera, y la de las asociaciones que giran en la suya con independencia, si es que no apelan al propio recurso de las peticiones por nosotros propuesto?

Demás de esto, le recordaremos las condiciones esenciales que indicamos entonces para pedir con probabilidades de feliz resultado, aunque ya figuran de relieve en nuestro artículo «Por cortesía» que ha trasladado á sus columnas.

Pues si por una parte no hay acierto en suponer que nosotros hayamos justificado la inacción que jamás nos asaltó, confiando ciega é incondicional-





mente en la esperanza de que el Gobierno lo hiciera todo en nuestro favor; si por otra no estorban las gestiones que se hagan cerca de él, por quien quiera que sea, para que las sociedades, ó cualquiera, obre como estime conducente á la realización de aquel ideal; y si tenemos, en fin, el convencimiento de que *ahora*, en las circunstancias afflictivas por que pasa el país y en el desgobierno que nos aflige, es vana aquella tarea que en circunstancias distintas nos parece la preferible, la que puede dar mejores resultados, ¿dónde está la contradicción de que nos acusa? ¿Es esto opinar hoy de una manera y mañana de otra? ¡Y que tal diga *La Correspondencia Médica*, que viene ejerciendo por tan largos años el monopolio de lanzar como pasto á la clase médica los más discordes y aun contradictorios proyectos!

Nos merece nuestro apreciable colega consideración sobrada para repeler, ni aun con la mitad de nuestras fuerzas, su inmotivada agresión.

No: estamos muy apartados de la más leve contradicción. Como nunca hemos visto que por sus propias fuerzas, independientemente de la acción del Gobierno, se haya conseguido cosa alguna en pro de las clases médicas, creemos que es un buen medio de conseguir el de reclamar, el de pedir una vez y ciento, en *ocasion oportuna*, cuando tales gestiones puedan ser atendidas y satisfechas. Pero esto no es un obstáculo para que se busque el bien por otros caminos; por allí donde se presume que puede hallarse, por más que hayan sido vanas hasta el presente todas las tentativas.

Y al dirigirnos al periodismo, creemos haber obrado cortés y noblemente contando con nuestros compañeros, y aun sometiendo al suyo nuestro juicio. ¡Esto va en gustos y en temperamentos!

#### Honores merecidos.

Algunos discípulos y amigos cariñosos del Dr. Delgado Jugo, han proyectado y realizado con actividad digna de aplauso, el dedicar al distinguido oftalmólogo cuya reciente pérdida lamentamos, un tributo de conmemoración que seguramente ha sido dispuesto con acierto. En la sala de juntas del Instituto oftálmico resaltan rodeados de laurel y en letras de oro los nombres de las eminencias que en todos los tiempos y países han contribuido al actual fomento de la oculística; la idea de rendir este homenaje al talento nació del generoso pensamiento del Dr. Delgado, que quizás pensó al escribir aquella lista de gloriosos nombres, que sería recompensa envidiable la de mirarse entre ellos escrito por la mano amiga de los que en vida le amaron y á él debieron su instrucción. Pues bien, esta recompensa se ha cumplido, el nombre del fundador de aquel establecimiento figura hoy en una elegante lápida de mármol en aquel recinto donde su voz predicaba incansable en pró del adelanto y del trabajo.

La colocación de esta lápida tuvo lugar el día 7, con asistencia del jefe de sección de la Beneficencia particular, el decano de la Facultad, el director interino del Instituto, el jefe de Inspectores de salubridad y numerosos amigos y discípulos del Dr. Delgado.

Comenzó el acto por un breve y sentido discurso del Sr. Lopez, antiguo discípulo y médico del Instituto y hoy su director interino, y continuó luego el Sr. Hernandez Iglesias que presidia, y que expresó su placer al presenciar aquel acto y su dolor al mirar perdida la persona en quien creía vinculada la benéfica institución en que aquel recuerdo se rendía. También el Sr. Calleja usó de la pa-

labra en nombre de la escuela de Madrid, cuyo único representante era en aquel acto, y por último, el Dr. Busato, como amigo del ilustre oftalmólogo, pronunció un discurso en que se retrataban los afectos que en aquel instante á todos conmovían, interpretando por la suya la general tristeza.

La lápida á que hacemos referencia, y que se descubrió en el momento dice así:

AL DR. DELGADO JUGO,  
DIRECTOR Y FUNDADOR DEL INSTITUTO OFTÁLMICO.  
SUS AYUDANTES Y DISCÍPULOS.  
1.º DE SETIEMBRE DE 1875.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Los vientos dominantes durante la semana anterior han variado con frecuencia, sosteniéndose tan sólo con insistencia el N-E. y aunque con menor los S-O, y O-N-O. El barómetro ha marcado 714.57 y el termómetro 31. como máximo y como mínimo 706.37 y 12º 1.

Las fiebres catarrales, los reumatismos agudos, las congestiones bronco-pulmonales y las inflamaciones gastro-entericas, han formado la mayoría de los afectos reinantes. En los estados febriles han sido raras las complicaciones tíficas, pero no las nerviosas que han revestido principalmente la forma adinámica.

Se han presentado algunas neumonías, francas en su marcha y fáciles de dominar por la apropiada terapéutica; las bronquitis y las pleuresias se han mostrado algo más rebeldes, aunque no han afectado gran intensidad.

Decrecen las fiebres eruptivas en la infancia y revisten formas benignas que hacen esperar su inmediata desaparición en la estación entrante.

## CRÓNICA.

**Recompensa al mérito.** En el pasado curso han obtenido premios en la Facultad de medicina de esta corte los señores siguientes:

—D. Joaquin Carrasco y García Navarro, primer curso de anatomía.—D. Jaime Vera y Lopez, segundo id. id.—El mismo, fisiología.—D. Gustavo Saenz Diez y Cala, higiene privada.—D. Gil Pajares y Medina, patología general.—D. Francisco Lopez Ferreira, terapéutica.—D. Fernando Polo y Geraldo, anatomía quirúrgica.—El mismo, patología médica.—D. Miguel Juste y Garcés, id. id.—D. Joaquin Otado y Díaz, obstetricia.—D. Miguel Nalda Bustinara, primero de clínica médica.—D. Antonio Crespo y Carro, segundo, de id. id.—D. Nicolás Pardo y Jimenez, primero de Clínica quirúrgica.—D. Enrique Isla y Bolumbieru, clínica de obstetricia.—D. Bernardo Loredó y Cuesta, higiene pública.—El mismo, medicina legal.—D. Julian Perez y Zuricalday, historia de la medicina.—D. Manuel Tolosa y Latour, histología.—PREMIOS EXTRAORDINARIOS.—*Farmacología*.—D. José Ubeda y Corral, grado de doctor. *Medicina*.—Sr. Perez Gonzalez, grado de licenciado señor Santero, grado de doctor.

Reciban todos nuestra más cordial enhorabuena.

**Cátedra á concurso.** Por el ministerio de Fomento se ha publicado una Real orden resolviendo que se anuncie concurso la cátedra de medicina legal y toxicología, vacante en la Universidad de Valencia.

**Trabajo perdido.** Si los redactores de *El Anfitrión Anatómico Español* se hubiesen tomado la pequeña molestia de hojear *EL SIGLO MÉDICO* correspondiente al domingo del pasado mes, se hubieran evitado otra mayor, pues que habrían tenido necesidad de escribir lo que e respecto á nuestro periódico apareció en el suyo del 30. Por lo demás, *El Anfitrión*—y estamos seguros que no dudará de nuestra honrada palabra—que *EL SIGLO* no sólo hojea sino que le



por completo todo el resto de la prensa médica y aprecia en lo que vale cuanto en ella vé la luz pública.

**Fecundidad de los matrimonios en Europa.** El término medio de niños con relación á los matrimonios, si hemos de dar crédito á un periódico francés, se extiende desde 4,73 á 3,07. La Rusia vá á la cabeza con la cifra de 4,73, y Francia es la última con la de 3,07. La escala de la fecundidad es la siguiente: Rusia, España, Escocia, Irlanda, Italia, Hungría, Noruega, Suecia, Wurtemberg, Prusia, Holanda, Austria, Bélgica, Inglaterra, Sajonia, Dinamarca, Baviera, Francia. La vanidad genital de los españoles debe quedar satisfecha si el expresado periódico ha ajustado las cuentas bien y está en lo cierto. Atribuye el escaso aumento de la población francesa á la *voluntad* de los matrimonios.

**Revista Europea.** Se ha publicado el número 84 de esta importante Revista, que contiene:

I. Un arbitrio para gobernar á España.—Introducción.—I. La empleomanía, por D. José Ruiz Leon.

II. Etiquetas de la casa de Austria.—IX. Salida de S. M. á capilla ordinaria.—X. Ofrenda de los cálices el día de la Epifanía.—XI. Festividad de la Candelaria.—XII. Domingo de Ramos.—XIII. Lavatorio y comida de pobres.—XIV. Procesión del Corpus.—XV. Juramento y publicaciones de paces.—XVI. El estoque, por D. A. Rodríguez Villa.

III. Historia del movimiento obrero en la Escandinavia.—Progresos de Suecia.—Establecimientos de caridad.—Estado social de Dinamarca, por D. J. Martín de Oñas.

IV. Los Museos de España.—VIII. El monasterio del Escorial.—Conclusión, por D. Ceferino Araujo.

V. Las obras públicas en la antigüedad y en nuestros días, por J. Hawkshaw.

VI. La psicología científica en Inglaterra.—La fisiología mental de M. Carpenter, por T. Ribot.

VII. Vicente Bellini (continuación), por A. Pougin.

VIII. Miscelánea.—Noticias.

**Valga por lo que valga.** En la *Prensa Gaditana* se lee lo siguiente:

«En nuestro colega *La Opinión* de Cádiz, hemos leído la denuncia de un hecho grave, porque grave es todo lo que tiende á falsear la ley de instrucción pública, máxime cuando á la sombra de esas trasgresiones pueden crearse derechos respetables.

«Parece que el Rector de la Universidad de Sevilla ha propuesto al Gobierno de S. M. los profesores que interinamente han de dar la enseñanza en la Escuela de Medicina que sostiene aquella Diputación provincial.

«Se dice que entre los profesores propuestos hay cuatro que son doctores oficiales, pero los restantes son procedentes de aquella escuela libre, con títulos que carecen de validez á tenor de lo dispuesto por la Dirección general de instrucción pública de 10 de Diciembre de 1873.

«También se dice que hay dos profesores en la propuesta que no tienen 35 años de edad como previene el artículo 1.º del reglamento para optar á cátedras de Facultad; que nueve de los catedráticos propuestos desempeñan destinos retribuidos por la Diputación, Gobierno y Municipio, pues son médicos del Hospital Central, de la casa Cuna, médicos higienistas y de la Beneficencia municipal.

«Creemos, como *La Opinión*, que el Gobierno, antes de aprobar dicha propuesta tendrá en cuenta los particulares anotados, por si como nos aseguran es cierto, hacer que por el señor rector se remita otra propuesta en conformidad con la ley; para evitar que esta se infrinja en un asunto de tal naturaleza, y al efecto llamamos la atención de los periódicos de Madrid.»

Ahora bien; ¿no entra por nada en esta cuestión la conocida rivalidad entre Cádiz y Sevilla tocante á la enseñanza médica? Por lo demás no nos maravilla que la escuela médica sevillana mire por sus hijos: lo propio hacen todas, y otro tanto sucede en los establecimientos benéficos. Los padres procuran, y lo consiguen generalmente, llevar á su lado sus hijos, y los tios á los sobrinos, sobre hacer que en ellos recaigan los premios... Es este muy antiguo fenómeno debido á las leyes de la herencia. Familias hay que se transmiten las cátedras, las plazas de hospital, etc., como cualquiera otra disposición orgánica... ¿No hay forma de evitar estos males sociales? Si que la hay, pero no cumple hacerlo á quien pudiera.

**La verdad en su lugar.** Dice *El Génio Médico-Quirúrgico* en su penúltimo número, que nosotros alabamos el proyecto para la organización de la Beneficencia provincial y á la vez pedimos que se introduzcan en él algunas reformas. Esto en verdad nada tiene de extraño aunque así le parezca

al colega: mas queremos dejar bien sentados los hechos respecto á lo que entonces dijimos: el pensamiento de ese proyecto mereció nuestros plácemes, y por lo mismo pedíamos —y esto ya no son alabanzas—que la modificación que propone se realizara inmediatamente que fuese aprobado—caso de que llegue á serlo algún día; esto es, que la reorganización del Cuerpo fuera inmediata y no para lo *porvenir*, como se establece en el proyecto, en el cual indicamos que debían introducirse algunas otras reformas secundarias que creíamos justas y convenientes. Conste así.

**Bonito viaje.** M. Depaul, profesor de clínica de obstetricia de la facultad de medicina de París, ha sido llamado á Rio Janeiro para asistir al parto de la hija del Emperador del Brasil. Se dice que recibirá como honorarios la cantidad de 200.000 francos y 50.000 más por los gastos del viaje.

**Necrologia.** Acaban de fallecer dos notabilidades médicas, los doctores Duchenne y John Churchill, bien conocidos de todos nuestros lectores y de los profesores médicos en general. Nos asociamos al hondo sentimiento que embarga á la prensa francesa é inglesa por pérdidas tan lamentables.

**Congreso científico de Nantes.** En la última sesión se decidió que la reunión que se ha de celebrar el próximo año 1876 tenga lugar en Clermont-Ferrand, patria del ilustre Pascal. Despues hubo una viva y acalorada discusión acerca del punto que se había de elegir para la del año 1877, y al fin, á pesar de las reclamaciones de varios miembros, se acordó que fuera el Havre. Una cosa parecida á lo que se hace en esta *Asociación* aconsejamos nosotros que se hiciera en el *Congreso médico* que hoy se apellida *Andaluz* y que de adoptar lo que proponíamos como más conveniente, debiera denominarse *Español*. ¿Cuánto mejor no fuera esto para todos?

**Envenenamiento por la leche de cabras.** Durante el pasado Junio se notó á manera de epidemia, entre los habitantes de Rione Borgo, en Roma, una irritación gastro-intestinal, caracterizada por vómitos, dolores epigástricos é intestinales, diarrea, sed, disnea, palidez extrema, frecuencia de pulso y descenso de temperatura. Buscando el origen de estos males llegóse á sospechar si serian debidos al consumo de leche de cabras, pues que la intensidad de los síntomas estaba en relación con la cantidad ingerida. Examinadas las cabras por los veterinarios pudieron estos convencerse de su perfecto estado de salud. Sometidos al análisis los vómitos de los enfermos y la leche de las cabras no se halló el menor vestigio de venenos metálicos; pero habiendo ensayado examinado los pastos se descubrió la presencia de cuatro plantas más ó menos venenosas (*Clematis vitalba*, *conium maculatum*, *colchicum autumnale*, *plumbago Europæa*) que habían sido comidas por aquellos animales. Entonces se analizaron de nuevo y se descubrió en las materias arrojadas por vómitos y en la leche una materia sólida amarilla, con las reacciones químicas propias de la colchicina. El principio activo del colchico había, pues, pasado á la leche de las cabras y causado los efectos drásticos que experimentaron los que de ella hicieron uso.

**Luxación completa de la mitad derecha de la pelvis.** Un peon caminero se halló bruscamente cojido entre dos pontones de los que sirven para formar los puentes. Transportado al hospital no se pudo descubrir lesión alguna, salvo una escara en el pliegue de la nalga derecha. A las pocas horas sucumbió el enfermo, y hecha la autopsia, reveló esta los detalles siguientes: derrame sanguíneo abundante en la fosa iliaca derecha, pero no lo suficiente para explicar la muerte del sujeto. El miembro inferior derecho se hallaba inclinado hácia afuera, é imprimiéndole movimientos de rotación se pudo observar que toda la parte derecha de la pelvis presentaba una movilidad anormal.

Puestas al descubierto las partes óseas se reconoció que la mitad derecha de la sínfisis pubiana se había separado de su congénere, y que el ileon se había luxado hácia atrás en la articulación sacro-iliaca. La porción derecha de la pelvis con el miembro inferior estaba, pues, enteramente separada del resto del esqueleto, y esto sin que los tegumentos de esas regiones ofreciesen vestigios de contusión ni por delante ni por detrás.

**Pierna de palo prehistórica.** En una isla del Misisipi acaba de hacerse un descubrimiento que prueba ser conocido el arte de la cirugía mecánica entre los naturales de América desde una antigüedad remota. En una caverna sub-marina, situada en lo más profundo de una roca, se ha encontrado un



crecido número de objetos notables; un cráneo de bronce, una nuez pulimentada hecha con primor, varios objetos de uso vulgar, y entre ellos un esqueleto completo provisto de una pierna de palo. Las ligaduras que la sujetaban al muslo que había sido dividido entre la cadera y la rodilla, eran de correa y de bronce petrificadas. El descubrimiento prueba además que en épocas remotas se utilizaba ya la encina entre los pueblos primitivos de América y que hacían uso del bronce.

**Dimision.** La ha presentado de la cátedra de clínica, que tan brillantemente ha desempeñado durante largo tiempo, el célebre profesor M. Bouillaud, al cual debe la ciencia detenidos y profundos estudios sobre varias enfermedades. Esta separación voluntaria ha sido muy sentida por los estudiantes y profesores de la facultad.

**Allí hay gobierno.** El Dr. Durand Fardel acaba de partir de París para desempeñar una misión sanitaria en Shang-Hai (China), nombrado por el ministro de Agricultura y Comercio, del cual dependen en Francia los asuntos de sanidad. Su principal encargo se refiere á las cuarentenas. Suponemos que allí le abonarán al menos lo que gaste en la expedición, aun cuando no retribuyan sus servicios, y le honrarán después de alguna manera. En Francia puede cualquiera ser misionero.

**Mónstruo esterno-pago.** El que se ha presentado á la Academia de Medicina de París lo constituyen dos individuos del sexo masculino unidos uno á otro por el torax y el abdomen. Su examen anatómico demostró que la cavidad torácica era una, conteniendo cuatro pulmones y dos corazones, envueltos estos en el mismo pericardio: había un saco ó cavidad estomacal en que confluían los dos tubos exofágicos y de ella partían dos canales intestinales terminados en su respectivo orificio anal: el hígado era único y excesivamente voluminoso, induciendo á creer lo constituían dos órganos agregados y confundidos entre sí, y existían cuatro riñones y dos bazos. La cabeza, el cuello, los miembros superiores é inferiores y los órganos de la generación de cada uno eran completamente distintos.

Si bien la circunstancia de no haber sobrevivido estos seres rebaja bastante la importancia de la anomalía, no carece sin embargo de interés por lo rara que es la reunión de individuos por las regiones y en la forma que el caso descrito lo presentaba.

## VACANTES

Se halla vacante la plaza de cirujano de la villa de Moraleja de Enmedio, distante tres leguas y media de Madrid en el partido de Getafe. Consta su población de 390 habitantes. Su dotación consiste en 1.000 rs. por la asistencia facultativa á los pobres y además 4.500 rs. por igualas entre los vecinos, siendo de cargo del Ayuntamiento su pago de todo al profesor, quedando también á su favor partos y golpes de mano airada.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del municipio de dicha villa por término de treinta días á contar desde el 1.º del corriente, pasados los que se proveerá.

(263)

—Se halla vacante el partido de médico-cirujano titular de esta villa, por renuncia del que lo desempeñaba, dotada con el sueldo anual de 250 pesetas por asistencia de familias pobres y 1.750 pesetas por igualas con los vecinos no pobres.

La población consta de 150 vecinos, es sana y abundante en comestibles y buenas aguas. Dista seis leguas de Toledo, cuatro de Illescas y tres cuartos de hora de la carretera de Madrid á Badajoz. Los aspirantes á dicha plaza deben llevar cinco años de práctica y dirigirán sus instancias al señor presidente del Ayuntamiento en término de 15 días.

Ventas de Betancosa 29 de Setiembre de 1875.—Juan Lopez.

(264)

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa con la dotación anual de 4.250 pesetas, pagadas trimestralmente del presupuesto municipal por la asistencia gratis á 60 familias pobres designadas por el Ayuntamiento, con más el producto de las igualas que por contratos particulares haga el profesor con el resto del vecindario, que en su totalidad se compone de 400 vecinos próximamente.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del Ayuntamiento en el término de 30 días, contados desde el

en que se inserte este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, acompañados de los documentos que justifiquen su conducta científica y particularmente con copia legal de título que acredite ser licenciado ó doctor en medicina y cirugía, según prescribe el Reglamento de partidos médicos vigente de 24 de Octubre de 1873.

Valverde del Júcar 27 de Setiembre de 1875.—El Alcalde por acuerdo del Ayuntamiento, Julian Picazo.—El Secretario, Eusebio de Cacho.

(265)

—Se halla vacante la plaza de médico cirujano titular de esta villa de Illescas, dotada con el sueldo anual de 10.370 rs. que percibirá en esta forma: 3.000 rs. por la asistencia gratis de 100 familias pobres, del presupuesto municipal; 6.000 reales de una junta particular que representa la Sociedad formada en esta población, la cual consta de 125 socios; 640 reales del fondo de presos pobres de la cárcel de este partido, y 730 rs. del Hospital Santuario de Nuestra Señora de la Caridad: es población sana, abundante de comestibles y aguas, cabeza de partido judicial distante seis leguas de la capital, Toledo, y otras seis de Madrid, teniendo coche diario á ambas capitales, estación de la línea férrea de Madrid á Malpartida de Plasencia y consta de 450 vecinos. Los aspirantes han de ser precisamente doctores ó licenciados en medicina y cirugía, los cuales dirigirán sus solicitudes al señor presidente del Ayuntamiento, dentro del término de veinte días contados desde la inserción del anuncio en *EL SIGLO MÉDICO* y *Boletín oficial*, acompañando copia de los títulos académicos y demás méritos durante su carrera y ejercicio de su profesión en forma legal.

Illescas 29 de Setiembre de 1875.—El Alcalde constitucional, Mariano Martinez.

(266)

## ANUNCIOS.

### MONOGRAFIA

ACERCA DE

## LA CATARATA Y SU OPERACION

POR EL DOCTOR

### D. JOSÉ GASTALDO.

Se halla de venta al precio de 6 rs. en las librerías de Moraleja y Plaza, Carretas, 8; San Martín, Puerta del Sol, 6; Durán, Carrera de San Jerónimo, 2; Leocadio Lopez, Carmen, 13, y en casa de su autor, Desengaño, 9, 11 y 13, á donde se harán los pedidos.

En el mes de Octubre dará principio el 7.º curso libre (gratuito) de las enfermedades de los ojos, en casa del autor.

## LA LEGISLACION SANITARIA

Recopilación de todas las leyes, decretos y órdenes que se han dictado en tan importante materia, particularmente de las vigentes por D. Mariano Perez M. Minguez, Subdelegado de Farmacia.

Esta obra, indispensable á los profesores de ciencias médicas, se publicará por entregas á 25 cént. de real cada una.

Estando terminado el original, puede asegurarse constancia de 40 entregas.

Se admiten suscripciones y remiten prospectos en la administración, Padilla, 2, farmacia, Medina del Campo.

### VACUNA.

El profesor de medicina, especialista en la vacuna D. Jerónimo Balaguer, sigue vacunando y revacunando de brazo á brazo.

Tiene tubos de linfa vacuna legítima inglesa á 30 rs. y cristales id. á 12 rs. id.

Atocha, 98, pral. izquierda.

Todo pedido que llegue á 100 rs. se hará una rebaja de 25 por 100.

(267)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable  
DEL  
CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin elor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 79, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## GUÉRISON DES DENTS CARIÉES

Con el Cimento de gutta-percha, emploma uno mismo sus muelas cariadas. 9 y 13 r.

Con el Licor chlorofénico, se ataja instantáneamente el dolor de muelas mas violento. 12 r.

Con la Mixtura desecante, se ataja la caries antes del implomage. Frasco, 9 r.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

Madrid, por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor Tofé Simon, M. Miquel, Borrell hermanos, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.

## 30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LECHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

## PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C<sup>la</sup>

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

### ALQUITRAN BARBERON

**Alquitran sin nombre.** Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: verde mar, gamuza, habana y lila. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros. — Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

### FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

### POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volatería. — Precio por mayor, 7 r.

### ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 r.

### ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

### ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febri-fugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

*L. Barberon*

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea. — Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

## A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, thlr moneda 25. — En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media bot. lla. á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.

P. C HOEL.

## Píldoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de París.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Seis frascos por 80 rs.

## 50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

**FAYARD et BLAYN**

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rolo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.



# EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

## REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

## OBSERVACIONES GENERALES

### SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

**R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.**

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

## BROMUROS DE PENNES y PELISSE

JARABES

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplexia, Parálisis.*)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histerico.*)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño.*)

NOTA.—Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M<sup>o</sup> Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—BARCELONA, Sres Borrell h<sup>o</sup>.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

## OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado, con un sello de lacre encarnado sobre el escudo, con la inicial T. Exíjase además el prospecto impreso que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier siné, en Thiviers, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amónico.

Este licor nunca constipa; su gusto muy agradable, su inocuidad completa su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

## ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin riesgo de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

### LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE COLBERT.

### DEPURATIVO POR ESELENCIA

para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y recomendado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel: *herpes, granos*, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## Pastillas pectorales de Keatinge

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura *tos, asma y afecciones de la garganta del pecho*: agradable y eficaz, no tiene opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

—Véndese en cajas de carton y de lata de varios tamaños. Precios, 12 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)